



FACULTAD DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN, TURISMO Y PSICOLOGÍA
SECCIÓN DE POSGRADO

**PERSONALIDAD, INTELIGENCIA EMOCIONAL Y BIENESTAR
PSICOLÓGICO EN ADOLESCENTES DE COLEGIOS PÚBLICOS
DE LIMA NORTE**

PRESENTADA POR
REGINA ZARELA SAEZ BERROCAL

ASESORA
PATRICIA SUSANA BÁRRIG JÓ

TESIS
PARA OPTAR EL GRADO ACADÉMICO DE DOCTORA EN
PSICOLOGÍA

LIMA – PERÚ

2018



Reconocimiento - No comercial - Sin obra derivada
CC BY-NC-ND

La autora sólo permite que se pueda descargar esta obra y compartirla con otras personas, siempre que se reconozca su autoría, pero no se puede cambiar de ninguna manera ni se puede utilizar comercialmente.

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>



FACULTAD DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN, TURISMO Y PSICOLOGÍA

SECCIÓN DE POSGRADO DE PSICOLOGÍA

**PERSONALIDAD, INTELIGENCIA EMOCIONAL Y BIENESTAR
PSICOLÓGICO EN ADOLESCENTES DE COLEGIOS PÚBLICOS DE
LIMA NORTE**

PARA OPTAR EL GRADO ACADÉMICO DE DOCTORA EN PSICOLOGÍA

PRESENTADO POR:

REGINA ZARELA SAEZ BERROCAL

ASESORA:

DRA. PATRICIA SUSANA BÁRRIG JÓ

LIMA, PERÚ

2018

Agradecimientos

En primer lugar, agradezco a mi familia, a mi pequeño hijo, por su comprensión y apoyo constante en el logro de mis metas. Su amor me inspira para esforzarme y seguir creciendo a nivel profesional y personal.

Asimismo, agradezco la asesoría de los docentes investigadores de la Universidad de San Martín de Porres, especialmente a la Dra. Patricia Barrig JÓ, a quien expreso mi admiración y agradecimiento por su profesionalismo y entrega en la labor que realiza.

La presente investigación ha sido posible también gracias a la disponibilidad y actitud de apoyo hacia el conocimiento de los profesionales responsables de las Instituciones Educativas que albergan a los participantes del estudio. Mi agradecimiento infinito hacia ellos por las facilidades brindadas. Del mismo modo, expreso mi agradecimiento a los participantes del estudio, quienes desinteresadamente aceptaron ser parte de esta investigación.

Por otro lado, es preciso reconocer el trabajo del personal de apoyo en el recojo de datos, depuración de las evaluaciones, control y calidad de los datos y procesamiento estadístico de los mismos.

RESUMEN

El objetivo general del estudio fue determinar la relación entre personalidad, inteligencia emocional, y bienestar psicológico en un grupo de adolescentes de colegios públicos del distrito de Los Olivos. El objetivo específico fue determinar las diferencias de sexo y edad en las variables estudiadas. La muestra estuvo conformada por 153 estudiantes de los últimos años, de ambos sexos (51.6% mujeres), cuyas edades fluctúan entre los 16 y 17 años; a quienes se aplicó el Inventario NEO FII de personalidad, el Inventario de Inteligencia Emocional BarOn ICE-NA y la Escala de Bienestar Psicológico de Carol Ryff. El tipo de estudio es básico de nivel descriptivo correlacional, de diseño no experimental y transversal. Los resultados mostraron que la dimensión de neuroticismo se asoció negativamente con inteligencia emocional y manejo del estrés, mientras que conciencia se asoció de manera positiva con inteligencia emocional, estado de ánimo, inteligencia inter e intrapersonal. Del mismo modo, se identificó una asociación significativa y directa, aunque pequeña, entre conciencia y bienestar psicológico, mientras que la correlación entre inteligencia emocional y bienestar psicológico fue positiva y mediana. No se hallaron diferencias significativas por sexo en cuanto a inteligencia emocional ni en las dimensiones de personalidad. No existen diferencias significativas en cuanto a edad de los adolescentes.

Palabras clave: Personalidad, inteligencia emocional, bienestar psicológico, adolescentes.

ABSTRACT

The general aim of this research was to identify the relationship between personality, emotional intelligence, and psychological well-being in a group of adolescents from public schools in Los Olivos district. The specific aim was to analyze the differences of the constructs by participants' sex and age. The sample consisted of 153 students of the last years of school, of both sexes (51.6% girls), who's ages fluctuate between 16 and 17 years. We used the NEO FII Personality, the Emotional Intelligence Inventory - BarOn ICE-NA, and the Psychological Well-being Scale developed by Carol Ryff. The study was a descriptive, transversal, correlational, and non-experimental design. The results showed that neuroticism was negatively associated with emotional intelligence whereas a positive association was found between the dimension of consciousness and emotional intelligence. On the other hand, consciousness and emotional intelligence were positively and significantly correlated, although weakly. Finally, emotional intelligence and psychological well-being showed a positive and medium association between them. No significant differences were found regarding emotional intelligence or personality dimensions either by participants' sex or age.

Keywords: Personality, emotional intelligence, psychological well-being, adolescents.

INDICE DE CONTENIDOS

PORTADA	i
AGRADECIMIENTOS	ii
RESUMEN	iii
ABSTRACT	iv
INDICE DE CONTENIDOS	v
INDICE DE TABLAS	vii
INTRODUCCIÓN	viii
CAPÍTULO 1: MARCO TEÓRICO	11
1.1 Antecedentes	10
1.2 Bases teóricas	15
1.2.1. Personalidad	15
1.2.2. Inteligencia emocional	19
1.2.3. Bienestar psicológico	23
1.3. Planteamiento del problema	28
1.3.1. Descripción de la realidad problemática	28
1.3.2. Formulación del problema	30
1.4. Objetivos del estudio	29
1.5. Justificación e importancia	31
1.7 Definición de términos básicos	32
CAPÍTULO 2: METODOLOGÍA	35

2.1 Diseño metodológico	35
2.2 Diseño muestral	35
2.3 Técnicas de recolección de datos	36
2.4. Procedimiento	39
2.5 Técnicas estadísticas para el procesamiento de la información	39
2.6 Aspectos éticos	40
CAPÍTULO 3: RESULTADOS	42
CAPÍTULO 4: DISCUSIÓN	50
CONCLUSIONES	56
RECOMENDACIONES	57
REFERENCIAS	58
ANEXOS	73
Anexo A: Consentimiento informado	74
Anexo B: Consentimiento informado	75
Anexo C: Ficha de datos sociodemográficos	76
Anexo D: Inventario de Inteligencia Emocional	77
Anexo E: Cuestionario de Personalidad NEO FFI	80
Anexo F: Escala de Bienestar Psicológico	82

INDICE DE TABLAS

Tabla 1. Nivel de inteligencia emocional y sus componentes en adolescentes de colegios públicos del Distrito de Los Olivos.	42
Tabla 2. Nivel de bienestar psicológico y sus dimensiones en adolescentes de colegios públicos de Los Olivos.	43
Tabla 3. Relación entre las dimensiones de personalidad e inteligencia emocional en adolescentes del distrito de Los Olivos	44
Tabla 4. Relación entre las dimensiones de personalidad y bienestar psicológico en adolescentes del distrito de Los Olivos	45
Tabla 5. Relación entre las dimensiones de inteligencia emocional y bienestar psicológico en adolescentes de colegios públicos de Los Olivos	46
Tabla 6. Análisis de regresión de inteligencia emocional total y de dimensiones de personalidad como predictores de BP en adolescentes de colegios públicos de Los Olivos	47
Tabla 7. Comparación de los puntajes de inteligencia emocional, personalidad y bienestar psicológico según el sexo de los adolescentes de colegios públicos del distrito de Los Olivos.	48
Tabla 8. Comparación de los puntajes de inteligencia emocional, personalidad y bienestar psicológico según la edad de los adolescentes de colegios públicos del distrito de Los Olivos	49

INTRODUCCION

Las variables personalidad, inteligencia emocional y bienestar psicológico adquieren preponderancia en la adolescencia. Esto se debe a que es en esta etapa del desarrollo donde se configuran las características de la personalidad, dimensiones sociales y emocionales con los pares, presentando entonces, una vulnerabilidad que podría conllevar riesgos en la salud física y psicológica del adolescente (Alarcón & Bárrig, 2015).

Parte de este riesgo se debe a la vulnerabilidad emocional asociada a carencias afectivas en la niñez o un inadecuado desarrollo del control emocional, que impactan en la formación de la personalidad, tales como emociones negativas y confusión. Es así que estudios en adolescentes han demostrado déficit en niveles de bienestar psicológico y ajuste emocional; algunos hallazgos sostienen además que la disminución del bienestar general que se da en la adolescencia es debido a una disminución en la autoestima (Extremera & Fernández-Berrocal, 2004; Méndez & Cerezo, 2010, Vásquez, 2009).

La OMS (2014) proyectó que para el 2020 la mayor cantidad de muertes estarían relacionados a trastornos emocionales, depresión y problemas de agresión interpersonal en los cuáles el manejo de las emociones conlleva un rol preponderante. Es por ello que mientras más investigaciones se realicen sobre el desarrollo socioemocional en esta etapa del desarrollo será un aporte valioso para prevenir e intervenir en la problemática de la salud de este grupo poblacional, en la toma de decisiones y acciones que llevan a cabo y así poder tener adultos más saludables en el futuro (Molina De Colmenares, 2002).

El concepto de personalidad es uno de los más relevantes e investigados en Psicología; ha sido estudiado con mayor énfasis en los aspectos clínicos y psicopatológicos; desarrollándose así a través de los años, diferentes teorías e instrumentos de medición. (Escrivá, 2009). Desde los estudios de la psicología humanista y más recientemente con la mirada de la Psicología Positiva, se ha estudiado la personalidad relacionada a los aspectos sanos del ser humano.

Asimismo, los estudios de inteligencia emocional convergen con la psicología positiva en el impacto de sus componentes: autoaceptación, entendimiento de los otros, manejo y control de emociones, resolución de problemas, toma de decisiones, autodeterminación y optimismo en el desempeño exitoso, el bienestar y la felicidad (BarOn, 2010).

Este estudio se basa en la teoría de la personalidad de los cinco grandes factores de Mc Crae y Costa (2004) y en la teoría de la inteligencia emocional de BarOn desarrollada en 1997, la cual explora cinco componentes: inteligencia interpersonal, intrapersonal, estado de ánimo, manejo del estrés y adaptación, y sus subcomponentes (BarOn, 2006). Finalmente, se ha tomado como referencia la teoría del bienestar psicológico de Ryff (1989), la cual considera seis dimensiones: autoaceptación, relaciones positivas, autonomía, dominio del entorno, propósito de vida, crecimiento personal.

En el primer capítulo, se describe el marco teórico, antecedentes, bases teóricas; así como, la descripción de la realidad problemática, formulación del problema, objetivos de estudio y la justificación e importancia de la investigación.

El segundo capítulo se enfoca en la metodología del estudio, abarcando el diseño metodológico, diseño muestral, técnicas de recolección de datos,

procedimiento, técnicas estadísticas y aspectos éticos. El tercer capítulo comprende la descripción de los resultados del estudio. El capítulo cuatro abarca la discusión de la investigación. Finalmente, se incluyen conclusiones, recomendaciones, referencias y anexos.

CAPÍTULO I

MARCO TEÓRICO

1.1 Antecedentes de la investigación

González-Villalobos y Marrero (2017) realizaron un estudio en México con adolescentes y adultos para investigar la capacidad predictiva de factores sociodemográficos y personales en el bienestar subjetivo y el BP. Los factores personales incidieron en mayor medida en las variables de salida. Además, entre los resultados, se confirmó la relación de los cinco grandes factores de personalidad y BP, sobre todo los de extroversión, neuroticismo y conciencia. Entre los factores personales estudiados, destacan optimismo y autoestima. Acerca de los componentes del BP, neuroticismo se mostró como predictor de dominio del entorno, autonomía y autoaceptación, mientras que conciencia tuvo mayor influencia en el propósito en la vida, y apertura a la experiencia se asoció con crecimiento personal.

Salami (2011) realizó un estudio en Uganda con adolescentes para estudiar la relación entre los cinco factores de personalidad, bienestar psicológico (BP) y el rol moderador de la inteligencia emocional (IE). El autor reportó correlaciones significativas entre dichas variables e identificó que la IE en efecto moderaba la asociación entre el neuroticismo, extraversión y el BP. Estos hallazgos indican que ante una IE y extroversión elevadas, se presentaba mayor BP y menor neuroticismo en los adolescentes que formaron parte del estudio.

Por otro lado, Extremera, Ruiz-Aranda, Pineda-Galán y Salguero (2011) realizaron un estudio sobre la relación entre la IE y el bienestar eudaimónico y hedónico en una muestra de estudiantes universitarios. En un primer momento, los hallazgos señalaron que la IE se asociaba moderada y significativamente con el

bienestar eudaimónico y hedónico. En un segundo momento, se obtuvieron asociaciones más fuertes para el bienestar eudaimónico y una correlación pequeña pero significativa entre IE y las dimensiones de personalidad de extroversión y neuroticismo.

Desde otra perspectiva, Farragout y Fierro (2012) realizaron un estudio sobre IE, bienestar personal y rendimiento escolar en una muestra de preadolescentes. Los hallazgos señalaron correlaciones positivas y significativas entre bienestar personal, IE y felicidad. Además, tanto el bienestar personal como felicidad correlacionaron positivamente con las dimensiones claridad y reparación. Del mismo modo, se reportó una correlación fuerte entre el bienestar personal y felicidad. Estos autores resaltan la relación entre la IE con la salud psicológica del adolescente, así como que IE y bienestar personal juegan un papel importante en el desempeño académico de esta población.

Pineda (2012) realizó dos estudios sobre IE y BP. En el primer estudio se contó con una muestra de universitarios mayores de edad. Los hallazgos reportaron que a mayor IE se presentaba mayor BP en cinco dimensiones: autoconcepto, relaciones positivas, dominio, crecimiento y propósito en la vida. En el segundo estudio, con adultos/universitarios de ambos sexos, se incluyó a la personalidad como variable mediadora entre la IE y el BP. En esta muestra los resultados señalaron que la IE predice el BP con el rol de dos dimensiones de personalidad: a mayor regulación emocional y extroversión, mayor BP.

Por su parte, Fortes-Vilaltella, Oriol, Filella, Del Arco y Soldevila (2013) realizaron un estudio para establecer la asociación entre la IE y la personalidad en universitarios. Los autores reportaron que las mujeres obtuvieron puntajes más altos en habilidades interpersonales y los hombres en manejo del estrés. Así

mismo, se mostraron diferencias entre sexos en las cinco dimensiones de la personalidad, con mayor puntaje en amabilidad, responsabilidad y neuroticismo en mujeres que los hombres. Además, se evidenciaron relaciones positivas entre extraversión e IE global, habilidades interpersonales, adaptabilidad y estado de ánimo general; entre apertura a la experiencia, habilidades interpersonales y estado de ánimo general; entre amabilidad e IE global y habilidades interpersonales, manejo del estrés y estado de ánimo general. También se encontró una correlación negativa entre neuroticismo con IE global, habilidades interpersonales, adaptabilidad manejo del estrés y estado de ánimo. Para concluir, se identificó al neuroticismo como variable predictora de la IE y, en menor medida, de responsabilidad, adaptabilidad y extroversión.

Por otro lado, Mesa (2015) realizó una investigación con adolescentes en una muestra total de estudiantes entre 11 y 19 años. Entre los principales hallazgos se encontró que bienestar emocional, emocionalidad, sociabilidad y autocontrol mostraron una relación positiva y elevada con personalidad. Así mismo, se reportaron correlaciones muy bajas y negativas entre conciencia, inestabilidad emocional con bienestar emocional, sociabilidad e IE. En cuanto a los rasgos de personalidad se obtuvieron correlaciones positivas y bajas entre edad y las dimensiones apertura y conciencia. La edad correlacionó negativa y significativamente con bienestar emocional e IE. Los resultados mostraron diferencias estadísticamente significativas: mayor extroversión en mujeres y mayor conciencia, inestabilidad y amabilidad en hombres. Finalmente, se obtuvieron diferencias estadísticamente significativas, aunque marginales, en mayor sociabilidad para los hombres y mayor emocionalidad para las mujeres.

Por otro lado, Sánchez-López, León-Hernández y Barragán Velásquez (2015) realizaron una investigación en el ámbito académico, centrada en demostrar la correlación entre la IE, el BP y el rendimiento académico en estudiantes universitarios con una edad promedio de 21 años. Entre los resultados obtenidos se encontró que la IE se asoció positivamente con el BP y con las dimensiones logro, optimismo y autoestima.

Rosa-Rodríguez et al. (2015) llevaron a cabo un estudio de bienestar psicológico y apoyo social percibido en relación al sexo con 78 estudiantes universitarios de 17 años a más, encontrando que las mujeres mostraron diferencias significativas en las dimensiones: autoaceptación, dominio del entorno, propósito de vida y crecimiento personal que los hombres. Además, se hallaron relaciones positivas entre todas las dimensiones de BP y apoyo social, en especial en relaciones positivas.

Barcelata y Rivas (2016) publicaron un estudio sobre el BP y la satisfacción vital en adolescentes mexicanos entre 13 a 18 años de edad. Entre los resultados señalaron que los hombres reportan mayores puntuaciones en control personal, autoaceptación, relaciones positivas y las mujeres puntajes elevados en rechazo personal. Los adolescentes de edad temprana presentaron valores medios más elevados en cada dimensión del BP y mostraron diferencias significativas en comparación con los adolescentes mayores en la dimensión relaciones positivas. Del mismo modo, se obtuvieron correlaciones positivas y significativas entre las variables BP y satisfacción vital.

1.2 Bases teóricas

1.2.1 Personalidad

La importancia del estudio de la personalidad está centrada en su poder explicativo del comportamiento y de las maneras propias y particulares de cada ser humano para sentir, actuar y pensar. Así, se ha buscado un consenso en la definición y evaluación de la personalidad, planteándose diversas teorías a lo largo del tiempo.

La teoría de los cinco grandes factores se ha configurado en dos vertientes distintas, el estudio léxico y la investigación psicometrista-factorial. Los estudios de la vertiente léxica plantean que la personalidad es expresada a través del lenguaje y que analizando estas descripciones se podría encontrar información acerca de las diferencias individuales. Por otro lado, la vertiente psicométrica explora el constructo a través de inventarios y cuestionarios de personalidad, profundizando en las características personales que se agrupan y utilizándolas para identificar la estructura subyacente (Cloninger, 2003).

En las dos últimas décadas han predominado los estudios que sostienen la teoría de los cinco grandes factores de la personalidad (Cassaretto, 2009; Costa & McCrae, 1992; Digman & Goldberg, 1990; Ruíz, 2008). Esta se fundamenta en la teoría de los rasgos y presenta de forma sistemática, una organización jerárquica de la estructura de la personalidad. Considera, así, diversos niveles explicativos: a) actos o cogniciones singulares, relativos a la conducta, b) actos o cogniciones habituales y c) nivel rasgo y nivel tipo, no observables directamente. Los teóricos de este modelo postulan que tanto la personalidad sana como la patológica puede ser conceptualizadas a partir de esta estructura de cinco dimensiones (Bausela, 2005).

Con el modelo de los cinco grandes de la vertiente psicométrica, se han desarrollado instrumentos de medición de la personalidad que evalúan características y perfiles particulares a cada factor. De esta manera, la personalidad se configura en torno a los cinco grandes rasgos y estarían presentes en todas las personas (Martínez & Cassaretto, 2011).

El factor Neuroticismo (N) describe a personas con puntuaciones altas como proclives al malestar psicológico, con ideas poco realistas, demandas excesivas y dificultades para tolerar frustraciones, mostrando estrategias desadaptativas al no satisfacer sus necesidades. Está conformado por seis subfactores: *ansiedad*, relacionado con ser aprehensivo, miedoso, con tendencia a la preocupación, intranquilidad y nerviosismo; *colérica*, con tendencia a sentir resentimientos y estados coléricos, frustración y amargura; *depresión*, se asocia con estados de tristeza, culpa y soledad, sintiéndose desalentados; *ansiedad social*, refleja el grado de temor al ridículo, avergonzarse y sentir inferioridad en situaciones sociales; *impulsividad*, se refiere a la escasa habilidad de controlar impulsos y necesidades; y finalmente *vulnerabilidad* que refleja el manejo inadecuado del estrés, cayendo en relaciones dependientes y la desesperanza (Cassaretto, 2009; Escrivá, 2009).

El factor *Extraversión* (E) se refiere al nivel de actividad y alegría en las relaciones sociales, estas personas suelen tener mayor cantidad e intensidad de interacciones, mostrándose sociables, activas, conversadoras, con mayor optimismo, afectividad y euforia. Este factor está conformado por seis subfactores: *cordialidad*, cuando la persona muestra sinceridad, proximidad, afecto, amabilidad y vínculos íntimos con los demás; *gregarismo*, refiere a quienes disfrutan de la compañía y del formar grupos con los demás; *asertividad*, influencia, dominancia, energía y tendencia al liderazgo; *actividad*, señala personas enérgicas, con

necesidad de estar ocupadas y con tendencia a un ritmo de vida muy rápido; *búsqueda de emociones*, el cual define tendencia a los colores brillantes, espacios ruidosos y sensaciones. Finalmente, se encuentran las *emociones positivas*, que se asocian a la tendencia a experimentar de manera sostenida alegría y felicidad, siendo optimistas y entusiastas. Las puntuaciones altas en este factor se consideran como predictor de la felicidad (Escrivá, 2009).

El factor *Apertura a la experiencia* (AE) se define como la tendencia general a estar abierto a las ideas nuevas y valores no convencionales. Los que presentan puntuación alta en este factor serían más creativos, flexibles, con mejor capacidad de adaptación a situaciones estresantes y curiosas acerca de experiencias nuevas. Presenta seis subfactores: *fantasía*, es la tendencia a la imaginación activa, ensoñación y el desarrollo de la creatividad; *estética*, mide la aceptación por la belleza, música y arte; *sentimientos*, refleja el nivel de relevancia que la persona le otorga a los sentimientos en su vida; *acciones*, refleja la tendencia a ser partícipe de experiencias novedosas y evitar la rutina; *ideas*, muestran curiosidad intelectual y tolerancia a las ideas nuevas; y *valores*, que es la tendencia a darle importancia temas sociales, religiosos y políticos (Dolcet, 2006; Roesch, 2006).

El factor *Agradabilidad* (A) se refiere al nivel en que las personas son colaboradoras, cálidas, agradables y con tendencia a ayudar a los demás, en contraste con aquellas que son frías, poco agradables y antagonistas. Los seis subfactores son: *confianza*, se muestran con disposición a pensar que los otros son bien intencionados y dignos de confianza; *franqueza*, tendencia a mostrar de manera franca sus sentimientos y pensamientos; *altruismo*, demuestra su preocupación por el prójimo a través de la generosidad y cortesía; *complacencia*, se relaciona a las personas que prefieren agradar en lugar de competir; *modestia*,

refleja a las personas humildes y reservadas; y la *benevolencia*, la cual es la tendencia a la simpatía, ayudar a las personas necesitadas e interés por las políticas sociales (Cassaretto, 2009; Cloninger 2003; Salgado, Remeseiro, & Iglesias, 1996).

El factor *conciencia* (C) describe diferencias en el orden y autodisciplina de las personas, así como en su organización, puntualidad y ambición. Por lo general personas con puntajes altos en conciencia presentan mayor motivación de logro y, por consiguiente, estarían orientadas hacia metas altas y a solucionar problemas. Está compuesto por seis subcomponentes: *competencia* la cual está relacionada fuertemente con el sentimiento de capacidad y autoeficiencia, con alta autoestima y locus de control interno; el *orden*, o preocupación por el orden y la pulcritud; *sentido del deber*, reflejado en el cumplimiento de obligaciones y una tendencia a tener altos valores morales y éticos; *aspiraciones de logro*, que reflejan un nivel alto de aspiraciones, superación y logro de objetivos, *autodisciplina*, capacidad de planificación y concentración en las tareas; y la *reflexión*, con tendencia a ser cauteloso, cuidadoso y reflexivo en sus decisiones. En conclusión, las personas que presentan altas puntuaciones en este factor son más analíticas y planifican más ante la toma de decisiones. Asimismo, respetan las normas, acuerdos establecidos y tienen manteniendo un alto criterio de lo que se debe hacer (Cassaretto, 2009; Cloninger, 2003; Dolcet, 2006).

1.2.1.1 Personalidad y adolescencia

Según Fantín (2006) la investigación de la personalidad en adolescentes ha abordado diferentes temáticas: características psicopatológicas, autoconcepto,

ideación suicida, problemas de conducta y de interacción personal, estilos parentales y desviación social, así como la identificación de los perfiles con tendencia al consumo de drogas. Del mismo modo, entre otros factores estudiados señala: vulnerabilidad, dependencia, inseguridad, baja autoestima, falta de motivación, inestabilidad, poca tolerancia a la frustración entre otros, considerando a la adolescencia como un estadio de vulnerabilidad en cuanto a la salud mental en general.

1.2.2 Inteligencia emocional

En la historia de la psicología moderna, el estudio de la inteligencia emocional (IE) surge como una etapa de evolución de la información sobre la relación entre las emociones y los pensamientos constituyendo un paso importante en el surgimiento de nuevas teorías sobre la inteligencia en general (Goleman, 1995). Es así que en el estudio de la IE se destacan modelos mixtos y modelos de habilidad. El modelo mixto concibe la IE como un grupo de rasgos estables de personalidad, habilidades socioemocionales, cognitivas y elementos motivacionales. El modelo de habilidad se centra en la IE como la forma de adaptarse emocional y cognitivamente a las situaciones (BarOn, 2000; Boyatzis, Goleman, & Rhee, 2000; Salovey & Mayer, 1990).

La teoría de inteligencia emocional de BarOn es considerada una de las más sólidas a nivel académico y ha sido utilizada en varias investigaciones científicas, dando origen a instrumentos de medición cuyos índices de validez y confiabilidad han sido reportados positivamente. Su creador, BarOn, considera a la IE como un conjunto de habilidades que influyen en la acción propia de tener éxito, al procesar mejor las exigencias del medio ambiente, e inclusive reflexionar acerca de las emociones propias y de los demás (Matalinares et al., 2005).

Asimismo, este modelo presenta cinco componentes de la inteligencia emocional: a) intrapersonal b) interpersonal c) adaptabilidad d) manejo del estrés y e) estado de ánimo. Estos componentes se refieren a habilidades que pueden ser mejoradas y modificadas en el transcurso de la vida (López, 2008).

El componente *intrapersonal* implica la evaluación acerca de sí mismo, así como la habilidad de ser consciente evaluando el yo interior. Dentro de sus subcomponentes se señalan la *comprensión emocional de sí mismo* como la habilidad de entender los sentimientos y emociones, distinguir y reconocer qué los causa. Además, *asertividad* se define como la habilidad para manifestar lo que siente y piensa sin afectar a otros, defendiendo los derechos propios de manera constructiva. El *autoconcepto* es la capacidad de aceptación, comprensión y respeto por sí mismo, tanto en las dimensiones positivas como negativas. La *autorrealización* se describe como la habilidad para hacer lo que desea en la vida y la independencia se señala como la capacidad para encausar sus acciones, con seguridad en sus acciones y decisiones (García-Fernández & Giménez-Más, 2010; Goleman, 1998; Ugarriza & Pajares, 2005).

El componente *interpersonal* hace referencia a la facilidad para manejar emociones, mostrando responsabilidad y confianza en las relaciones sociales, manteniendo un buen nivel de relaciones interpersonales. Entre sus subcomponentes se encuentra la *empatía* que es la capacidad para identificar, entender y valorar los sentimientos de otros; las *relaciones interpersonales* son entendidas como la capacidad para establecer y mantener vínculos con cercanía emocional e intimidad, mostrando sensibilidad y el establecimiento de relaciones satisfactorias. Finalmente, la *responsabilidad social*, es la habilidad de cooperar y

ser parte de un grupo social de manera activa y constructiva (López, 2008; Ugarriza, 2001).

El componente *adaptabilidad* revela la habilidad que tiene una persona para adaptarse a las presiones del medio, obteniendo balances positivos ante situaciones difíciles. Entre sus subcomponentes se señala la *solución de problemas*, como la capacidad para reconocer dificultades y sus posibles soluciones; la *prueba de la realidad* definida como la habilidad de poder discernir entre las vivencias propias y la realidad; y la *flexibilidad* que es la habilidad para adecuarse emocionalmente, así como en pensamientos y acciones en situaciones de cambio (López, 2008).

El componente *manejo del estrés* engloba la capacidad para resistir las exigencias manteniendo la calma y el control, así como trabajar bajo presión y obtener buenos resultados a pesar de ello. Entre sus subcomponentes se encuentra la *tolerancia al estrés*, capacidad para hacer frente a la adversidad y situaciones agobiantes, así como emociones intensas sin derrotarse; y el *control de los impulsos*, definido como la capacidad para persistir y gestionar emociones, postergando las gratificaciones (Ugarriza, 2001).

El componente *estado de ánimo* expresa la facilidad de una persona de sentirse a gusto en la vida, así como la autoimagen positiva y la satisfacción con las dimensiones de la vida. Entre sus subcomponentes se encuentra la *felicidad*, que es la habilidad para sentir satisfacción con lo realizado en la vida, estar a gusto con uno mismo y expresar sentimientos positivos, disfrutando las oportunidades de recreación; el *optimismo*, definido como la habilidad para ver el lado bueno de la vida, encontrándolos aspectos más beneficiosos y manteniendo una actitud positiva aún en las situaciones problemáticas (López, 2008).

1.2.2.1 Inteligencia emocional y adolescencia

Las investigaciones sobre la IE en la población adolescente han reportado diversos aspectos psicológicos ligados a ella. Entre estos estudios se encuentran aquellos que se asocian a: 1) déficit en los niveles de bienestar y ajuste psicológico. 2) déficit en la calidad de los vínculos sociales. 3) bajo rendimiento escolar y 4) aparición de conductas disfuncionales y abuso de sustancias adictivas (Extremera & Fernández-Berrocal, 2004).

Los reportes de las investigaciones refieren que existe una relación inversa entre la IE e indicadores clínicos de depresión, ansiedad y estrés (Barraza-López, Muñoz-Navarro, & Behrens-Pérez, 2017). Así, presentar dificultades en IE sería un factor de riesgo para la aparición de conductas disfuncionales con un componente emocional subyacente, asociadas a niveles de impulsividad y conductas violentas (Extremera & Fernández-Berrocal, 2004). En cambio, las puntuaciones altas se han asociado a felicidad y bienestar (Fernández-Berrocal & Extremera, 2009), autoestima y satisfacción vital (Reina & Oliva, 2015), así como a estados emocionales positivos y a la resiliencia (Rubio, 2016).

La relación entre la IE y el ajuste emocional se ha reportado en diversos países (Lopes, Salovey, & Straus, 2003; Schutte et al., 2001), encontrando que puntajes altos en IE suponen mejor calidad de relaciones sociales y vínculos. Así, existe una asociación positiva entre la habilidad de gestionar emociones y la calidad de los vínculos interpersonales, apoyando la capacidad predictiva de la IE en el desarrollo socioemocional del individuo (Extremera & Fernández-Berrocal, 2004; Fernández-Berrocal & Extremera, 2002).

Por otro lado, se han reportado vínculos entre la IE y algunos factores emocionales como la empatía (Ciarrochi, Chan, & Capuchi, 2000) y el manejo del estrés (Newsome, Day, & Catano, 2000). En el mismo sentido, entendiendo la IE como una habilidad, se han identificado asociaciones significativas con el modelo de las cinco dimensiones de personalidad, específicamente entre la IE con agradabilidad, apertura a la experiencia y responsabilidad (Ciarrochi et al., 2000; Contreras, Barbosa, & Espinosa, 2010; Martínez-Pons, 1997).

Finalmente, Gutiérrez-Cobo, Cabello y Fernández-Berrocal (2017) reportan estudios en IE, control parental y como el estatus socioeconómico de la familia influyen en la conducta agresiva de los adolescentes. Estos autores resaltan la importancia de potencializar variables protectoras como la IE, el control cognitivo y el control parental como elementos de gran influencia para disminuir la conducta agresiva de los adolescentes.

1.2.3 Bienestar psicológico

Hoy en día, se destaca el interés de muchos investigadores en psicología por los aspectos positivos del ser humano, desarrollando estudios orientados a conocer a la persona sana, sus fortalezas y potencialidades, y apoyados en modelo teóricos más recientes (Vásquez, Hervás, Rahona, & Gómez, 2009).

Es así que en la revisión histórica de los estudios del bienestar psicológico (BP) se encuentra que inicialmente ha sido confuso el establecer el constructo combinando nociones de felicidad, disfrute, calidad de vida y bienestar psicológico; se inició con estudios acerca de la felicidad como un tema de debate filosófico para convertirse luego en un aspecto social y hasta económico ligado a la calidad de vida, planteando indicadores socioeconómicos asociados a la felicidad (Vásquez et al., 2009).

Actualmente, el estudio del BP ha desarrollado un considerable conjunto de estudios teóricos e investigaciones (Freyre, Ferradás, Núñez, & Valle, 2017), aunque con menor incidencia en infantes y adolescentes (Alfaro, Casas, & López, 2015). Dentro de estos estudios se pueden identificar dos perspectivas del bienestar: en primer lugar, la hedónica, concebida como un proceso pasivo orientado al bienestar como indicador de placer y felicidad. La segunda, eudamónica que se enfoca en un proceso activo relacionado por actividades orientadas a la autorrealización y el desarrollo de potencialidades y objetivos personales. Esta concepción, describe que el BP está orientado a las acciones coherentes con valores, gran compromiso y en conexión con la vida y lo auténtico (Waterman, 1993). Keyes, Ryff y Shmotkin (2002), establecieron las diferencias entre estos tipos de bienestar de acuerdo a las líneas conceptuales: el bienestar subjetivo (*subjective well-being*) de la corriente hedónica, y el bienestar psicológico (*psychological well-being*) que corresponde a la corriente eudaimónica (Díaz et al., 2006; Núñez et al., 2011).

Mientras la versión del BS se ha enfocado de manera particular en los afectos y la satisfacción vital, el bienestar psicológico ha enfocado su mirada en la adquisición de capacidades y crecimiento personal. Ambas versiones son concebidas como indicadores importantes; lo cierto es que, en la actualidad existe gran interés por estudiar la naturaleza y los elementos que determinan el BP y se han desarrollado varios estudios al respecto (Márquez & Garatachea, 2009; Vásquez et al., 2009).

En sentido general el BP es un constructo complejo que se manifiesta en todas las dimensiones de la vida y que refleja una relación estrecha entre aspectos cognitivos y afectivos, trascendiendo los estados de ánimo temporales de la

persona. Está vinculado al presente y proyección al futuro, orientándose al desarrollo de potencialidades del ser humano y al propósito de vida (García-Viniegras & González, 2000). Además, el BP denota que el desarrollo de capacidades y crecimiento personal son evidencias de un funcionamiento psicológico óptimo (Romero, García-Más, & Brustad, 2009).

Así mismo, Páramo et al. (2011) sostienen que para que el estudio del BP sea consistente debe ser comprendido como una apreciación subjetiva estable que está en relación a aspectos como la personalidad y el bienestar material. Además, el BP ha sido estudiado en diferentes culturas y se ha asociado al temperamento, edad, sexo, condiciones de vida y personalidad, puntualmente con neuroticismo (Diener & Lucas, 1999).

Dentro de los modelos explicativos del BP destaca el de Ryff (1989), el cual es el marco de referencia del presente estudio. Esta autora orientó su planteamiento hacia un modelo multidimensional de ejecución de las potencialidades psicológicas. Así, en base a sus críticas sobre los estudios clásicos de psicopatología que pasaban por alto las teorías sobre la autorrealización, el ciclo de vida, el funcionamiento mental ideal y el significado de la vida, plantea una teoría más orientada al crecimiento y desarrollo de potencialidades a lo largo del ciclo vital.

La teoría de Ryff define al BP como un constructo multidimensional, conformado por seis dimensiones: 1) autoaceptación, 2) relaciones positivas, 3) autonomía, 4) dominio del entorno, 5) propósito de vida y 6) desarrollo personal (Casullo & Castro, 2002; Romero, Brutad, & García, 2007; Salas, 2010). La primera dimensión, *autoaceptación*, se relaciona con el nivel de aceptación de sí mismo, constituye un rasgo principal y un componente fundamental de la salud mental; se

evidencia en alta autoestima, capacidad de amar. La segunda dimensión, *relaciones positivas*, involucra la posibilidad de mantener vínculos estables y positivos en cualquier ámbito de desarrollo de la persona. Ambas dimensiones son importantes para el bienestar y la salud mental (Salas, 2010; Veliz, 2012).

La tercera dimensión, *autonomía*, señala la autodeterminación en las acciones propuestas, reflejadas en la capacidad de mantener convicciones propias, independencia en su accionar y pensar, juicio personal que evidencia locus interno y manejo de la presión ante los eventos de la vida, mostrando independencia personal. La cuarta dimensión, *dominio del entorno*, se ha definido como el poder crear un espacio favorable para sí mismo, satisfacer necesidades propias y poder influir en los ámbitos en los que se desenvuelve, haciendo beneficiosas las oportunidades (Rosa-Rodríguez et al., 2015)

La quinta dimensión, *propósito de vida*, consiste en la necesidad de la persona de encontrar sentido a su existencia, trazarse metas y objetivos, plasmar un proyecto personal de vida; tener dirección y significado es fundamental para vivir de manera auténtica, creativa y productiva. Finalmente, la dimensión *desarrollo personal*, surge como una síntesis de las dimensiones anteriores; comprende la capacidad de la persona de aceptarse a sí misma, manteniendo vínculos positivos, con autonomía y un propósito de vida en que se visualiza como un ser en constante crecimiento, en una espiral ascendente de desarrollo de potencialidades (Ryff & Singer, 2008).

1.2.3.1 Bienestar psicológico y adolescencia

Rodríguez-Fernández, Ramos-Díaz, Ros, Fernández-Zabala y Revuelta (2016) sostienen que los estudios de la psicología del adolescente tienden a estar

orientados a los aspectos psicopatológicos y de riesgos psicosociales, existiendo pocos sobre las dimensiones positivas del desarrollo psicosocial adolescente. Asimismo, señalan que a pesar de ello, en la actualidad el desarrollo de la psicología positiva ha generado un enfoque del desempeño óptimo del adolescente, incluyendo factores como el BP y otros que promuevan la salud en este período de la vida.

Desde esta perspectiva, el BP es particularmente importante en la adolescencia ya que es una etapa de cambios trascendentes en la personalidad, definición de la identidad y expectativas de futuro. Estos aspectos y el estrés que atraviesa el adolescente frente a las exigencias del entorno lo hacen vulnerable. Entonces, su bienestar psicológico va a depender de los recursos y estrategias que utilice para adaptarse y enfrentar estas situaciones, generando así factores protectores de salud mental (Contini, Coronel, Levin, & Estévez, 2003).

Las características propias de la adolescencia como son el impulso natural a la experimentación, búsqueda de pertenencia al grupo, inestabilidad emocional, tendencia a buscar situaciones nuevas y diferentes, podrían exponer a los adolescentes a riesgos como embarazos no deseados, consumo de alcohol o drogas, enfermedades de transmisión sexual, violencia, depresión y suicidio, entre otros. Estas situaciones, constituyen un riesgo en la vida de los adolescentes en su salud física y emocional, pudiendo generar estilos de vida inadecuados o disminución en el nivel de BP, lo cual contribuye a continuar con las conductas de riesgo presentes (Barra, 2011; Goncalves, Castellá, & Carlotto, 2007).

Por otro lado, se ha señalado que los factores fundamentales en la evaluación del nivel de BP en la adolescencia son las dimensiones propósito de la vida y las relaciones positivas, mientras que la autoaceptación y el dominio del

entorno son complementarios. Por ejemplo, se examinó el impacto de la pobreza en el bienestar, encontrando que el nivel socio-económico se asocia a la autoaceptación, propósito de vida y desarrollo personal. En cuanto al aspecto social, los hallazgos se inclinan a favor de los vínculos positivos que permitirían predecir el funcionamiento psicológico (Salotti, 2006).

Así mismo, el Fondo Internacional de Naciones Unidas de Emergencia para la Infancia (UNICEF, 2007), en un estudio en 21 países de desarrollo avanzado, exploró las dimensiones de bienestar material, salud, seguridad y educación, vínculo con familia y pares, conductas de riesgo y satisfacción percibida en niños y adolescentes. Dentro de los hallazgos en BP se encontró que un porcentaje de jóvenes evalúan su vida como moderada o pobre. En bienestar personal, un porcentaje de ellos presenta puntajes por encima de la media en la escala de satisfacción con la vida, así como un porcentaje de quienes evalúan de manera negativa sus vidas.

1.3. Planteamiento del problema

1.3.1. Descripción de la realidad problemática

La adolescencia es una etapa de importantes cambios físicos y psíquicos en el desarrollo de los seres humanos. Se sostiene, además, que la adolescencia es una etapa de gran vulnerabilidad, una etapa de intensidad emocional e interacción social en la que se afrontan cambios evolutivos y se experimentan diversas situaciones emocionales que mediatizan su bienestar emocional (Barra, 2011).

Asimismo, la población de 10 a 24 años, representa una enorme proporción de la actual población mundial. En el presente estudio la muestra está comprendida entre los 16 y 17 años, por tanto, se ubica en este rango de edad. Los adolescentes presentan necesidades y características muy puntuales de salud física y emocional

y esta problemática se agrava cuando los estudios indican que al menos la mitad de los trastornos de salud mental en la adultez se manifiestan tempranamente: desde los 14 años (OMS, 2014; Viruela, 2013).

Del mismo modo, las estadísticas reportadas sobre los riesgos psicosociales en la adolescencia reflejan un incremento en trastornos emocionales, conductuales, suicidios, VIH, y violencia. Además, se observan mortalidad por embarazo adolescente y consumo de sustancias en esta etapa del desarrollo. En cuanto al aspecto psicológico, se han realizado investigaciones que señalan la existencia desde desórdenes emocionales y de conducta hasta dificultades de salud mental que se presentan en la adolescencia y que son consideradas de riesgo (Organización Mundial de Salud [OMS], 2014).

La Encuesta Demográfica y de Salud Familiar (ENDES, 2015), elaborada por el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) señala que los adolescentes conforman una población en riesgo y añade datos tales como que el porcentaje de quienes son madres entre 15 y 19 años es del 13,6%. Esta cifra se incrementa en quienes padecen desórdenes emocionales, hacinamiento o pobreza extrema; constituyendo así una problemática psicosocial muy relevante. Ante estos hechos, la Psicología se plantea uno de los desafíos más grandes en el siglo XXI, el poder descubrir estrategias y mecanismos que promuevan la salud mental y el bienestar psicológico para generar mejores niveles de calidad de vida: más aun considerando que la adolescencia es la etapa más vulnerable en la población (Barcelata & Gómez- Maqueo, 2006).

Aunque la contribución de la personalidad en la problemática de la adolescencia es menos conocida, las características como el neuroticismo y la inestabilidad emocional aparecen como predictoras de conductas violentas. Así

mismo, si estos problemas y sus necesidades particulares se van incrementando en los adolescentes y no se atienden, podrían participar en actividades que disminuyan su bienestar psicológico (Salami, 2011).

Si bien se han realizado investigaciones referidas a cada variable por separado en adolescentes en el contexto de estudio (Barcelata & Rivas, 2016; Farragout & Fierro, 2012; Meza, 2015; Rosa-Rodríguez, Negrón, Maldonado, Quiñonez, & Toledo, 2015), no ha estudiado la asociación entre las tres. Conocer la relación entre ellas permitirá contar con información para, en el futuro, plantear alternativas de prevención, acompañamiento e intervención frente a la problemática de salud emocional del adolescente. Por todo ello, el presente estudio aborda la asociación de las variables mencionadas en una muestra de adolescentes de colegios públicos del distrito de Los Olivos.

1.3.2. Formulación del problema

En este contexto, esta investigación se planteó como propósito estudiar la relación entre las características de personalidad, la inteligencia emocional y el bienestar psicológico en adolescentes de colegios públicos del distrito de Los Olivos.

1.4. Objetivos de la investigación

1.4.1. Objetivo general

Determinar la relación entre personalidad, inteligencia emocional y bienestar psicológico en adolescentes de colegios públicos de Los Olivos.

1.4.2. Objetivos específicos

Describir los niveles de inteligencia emocional de los adolescentes de colegios públicos de Los Olivos.

Describir los niveles de bienestar psicológico de los adolescentes de colegios públicos de Los Olivos.

Establecer si existen diferencias significativas en cuanto a sexo y edad en las variables estudiadas en los adolescentes de colegios públicos de Los Olivos.

1.5. Justificación e importancia de la investigación

Este estudio se justifica porque el determinar la relación entre estas variables permitirá plantear alternativas frente a esta problemática, considerando además que la etapa de la adolescencia es bastante vulnerable por los cambios no solo fisiológicos sino también socio-emocionales que representan riesgos en el desarrollo psicológico de los adolescentes. Asimismo, la información analizada permitirá profundizar en las prácticas y desafíos en la promoción y prevención, lo que involucra poner atención en la personalidad del adolescente, el manejo de las emociones y habilidades para gestionar emociones propias y ajenas como una forma de empoderarlos y fortalecerlos para enfrentar con éxito la vida. De esta forma, pretende ser un aporte en la prevención de los riesgos que los adolescentes afrontan en su desarrollo, contribuyendo así a futuras investigaciones en estos ámbitos.

Finalmente, la presente investigación es importante porque se enfoca en un segmento poco explorado y desde el estudio de variables como el bienestar psicológico, contribuyendo al interés por investigar las potencialidades del ser humano.

Viabilidad del estudio

El presente estudio fue viable porque se contó con los recursos humanos, materiales, financieros, y de tiempo para ser realizado. Del mismo modo, tanto el

personal de apoyo como el investigador principal contaron con los conocimientos y experiencia necesarios para la realización del mismo.

Limitaciones del estudio

Dentro de las limitaciones encontradas para el presente estudio estuvo en primer lugar el acceso a la muestra. Por las características de la misma, se buscaban instituciones que albergaran a gran número de adolescentes; sin embargo, se obtuvieron respuestas negativas debido al tiempo que demandaba la evaluación comprendida por tres instrumentos. Del mismo modo, se tuvieron que invalidar muchos protocolos llenados ya que no estaban completos o tenían doble marca, quizás debido al número de preguntas realizadas. Por estos motivos, el tipo de muestra no pudo ser probabilístico.

Otro aspecto importante fue el acceso al instrumento de evaluación del BP, por ser muy pocas las investigaciones en el medio que lo hayan validado en una muestra similar. Asimismo, presenta debilidades en confiabilidad en algunas escalas y se manifestó reserva de los investigadores, quienes no accedieron a compartir los datos relevantes de validez y confiabilidad.

1.6. Definición de términos básicos

1.6.1. Adolescencia

Yves (2014), define a la adolescencia como un período trascendente y vital para el desarrollo psicosocial del ser humano y plantea 4 características de esta etapa: 1) independencia de los padres. 2) preocupación excesiva por la imagen y aspecto corporal, 3) apego hacia los pares y 4) desarrollo de la identidad.

Según la Organización Panamericana de la Salud (OPS, 2010) La población de adolescentes y jóvenes a nivel de la región representa al 24,5% del total. Así mismo, la UNICEF (2011) la describe como una etapa central de la vida y establece

dos períodos: adolescencia temprana, de 10 a 14 años y adolescencia tardía de 15 a 19 años. Esta última es una etapa en donde el adolescente se caracteriza porque el ser temerario va disminuyendo y surge la posibilidad de valorar los riesgos y toma de decisiones conscientes; a pesar de ello se encuentra expuesto aún a riesgos psicosociales y de salud mental. La adolescencia se constituye, así, en un período de posibilidades y riesgos, como parte de la adaptación del adolescente al medio.

1.6.2 Personalidad

La personalidad es un concepto complejo que abarca al temperamento y al carácter. Incluye otras dimensiones: autoconcepto, actitudes, creencias, motivaciones y valores. Es un patrón único que cada individuo desarrolla y define su particular manera de afrontar experiencias, se mantiene relativamente estable a lo largo de la vida (Magallón, 2012).

Se define a la personalidad como “patrones persistentes de formas de percibir, relacionarse y pensar sobre el entorno y sobre uno mismo que se ponen de manifiesto en una amplia gama de contextos sociales y personales”, según la American Psychiatric Association (APA, 2001, p. 646).

1.6.3. Inteligencia emocional

BarOn (1997) define a la IE como un grupo de destrezas emocionales y sociales que tienen relación directa con la forma en que nos adaptamos y hacemos frente a las exigencias del medio. Así, la IE resulta muy importante para el éxito en las diversas áreas de la vida. Las investigaciones sobre la IE en la población adolescente han reportado diversos aspectos psicológicos ligados a ella. Entre estos estudios se encuentran aquellos que se asocian a: niveles de bienestar, calidad de los vínculos, rendimiento escolar, conductas disfuncionales y abuso de sustancias adictivas (Extremera & Fernández-Berrocal, 2004).

1.6.4. Bienestar psicológico

El concepto de BP se ubica en el marco de la psicología positiva, cuyo interés es el estudio del desarrollo personal del ser humano, así como de las experiencias de felicidad, el bienestar subjetivo y el desarrollo máximo de las potencialidades de las personas (Duckworth, Steen, & Seligman, 2005).

Según Cassaretto y Martínez (2017), el concepto de Bienestar se ha transformado en las últimas décadas en centro de interés para muchos investigadores y profesionales de la salud en general. La versión eudamónica de la explicación del BP lo asocia con el despliegue de potencialidades: autoaceptación, autonomía, propósito en la vida y crecimiento del ser humano. Entonces, el BP consiste en aceptarse uno mismo y emprender el camino del desarrollo de potencialidades, con una visión integral (Ryff & Singer, 2008).

El BP va más allá del estado de ánimo y es más estable evidencia un postulado de salud mental positiva con cuatro elementos primordiales: metas en la vida y las relaciones positivas, y como complementarios: autoaceptación y el dominio del entorno.

CAPÍTULO II

MÉTODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

2.1 Diseño metodológico

El tipo de estudio tiene un enfoque cuantitativo; asimismo, es de nivel por su finalidad básica y, por su profundidad, es descriptivo-correlacional debido a que se estudia la asociación de tres variables dentro de un contexto en particular (Hernández, Fernández, & Baptista, 2014).

El diseño de la presente investigación es no experimental de tipo transeccional correlacional ya que no manipula las variables, sino que las describe en un momento determinado y único, e identifica la relación entre dos o más categorías (Hernández et al., 2014).

2.2 Diseño muestral

Se encuentra conformada por adolescentes, 74 hombres y 79 mujeres (48.4% y 51.6%), entre 16 y 17 años, 119 y 34 respectivamente (77.8% y 22.2%). Todos ellos cursaban el quinto año de secundaria en cuatro colegios públicos del distrito de Los Olivos. Los instrumentos de medición se aplicaron a 190 estudiantes y luego del proceso de verificación del llenado de datos, la muestra final quedó conformada por 153 adolescentes.

Para la presente investigación se utilizó el tipo de muestreo no probabilístico - intencional debido a que como mencionan Hernández, Fernández y Baptista (2014) es la más apropiada cuando no se tiene facilidad de acceso a la muestra y aunque no sirven para hacer generalizaciones y no todos los individuos tienen la misma opción de ser escogidos, se consideró apropiada en este caso.

2.3 Técnicas de recolección de datos

2.3.1 Ficha de datos sociodemográfica. Se elaboró esta ficha con la finalidad de obtener los siguientes datos sociodemográficos de la muestra de estudio: centro educativo, sexo, edad y año de estudios (ver Anexo A).

2.3.2 Inventario de Inteligencia Emocional (BarON ICE: NA). Este inventario fue diseñado para la evaluación de la IE en niños y adolescentes. La adaptación se realizó en una muestra de 3375 participantes, entre 7 y 18 años, en Lima Metropolitana y estuvo a cargo de Ugarriza y Pajares (2005). La administración del instrumento es individual o colectiva. Así mismo, cuenta con dos formas: abreviada y completa. La forma abreviada tiene 30 ítems y la completa 60. El formato de respuesta es de tipo Likert, del 1 al 4. Las puntuaciones que se obtienen con este inventario son IE baja, muy baja, promedio, alta y muy alta. Se califica de manera computarizada, obteniéndose perfiles por edad, sexo y colegio estatal o privado. Para el presente estudio se utilizó la forma completa.

El inventario, está compuesto por siete escalas: 1) IE total, 2) inteligencia interpersonal, 3) inteligencia intrapersonal, 4) adaptabilidad, 5) manejo del estrés, 6) estado de ánimo general, e 6) impresión positiva. Posee además una escala que puntúa respuestas inconsistentes.

La validez de constructo de la versión original se realizó a través del análisis factorial. La confiabilidad se obtuvo a través de la consistencia interna, la media de las correlaciones inter-ítem y estableciendo el error estándar de medición/predicción para la forma completa del inventario y las edades de entre 16 y 18 años. Se obtuvieron valores Alfa entre .56 y .88.

2.3.3 Inventario de Personalidad NEO Reducido de Cinco Factores (NEO-FII). Desarrollado por Mc Crae y Costa (1992) como versión abreviada del Inventario NEO, consta de 60 ítems con opciones de respuesta de escala tipo Likert: 0 completamente falso para mí; 1 bastante falso para mí; 2 Ni verdadero ni falso; 3 bastante verdadero para mí; 4 completamente verdadero para mí. Se aplica de forma individual o colectiva en un tiempo de entre 10 y 20 minutos.

Este inventario realiza la medición de los cinco grandes factores de personalidad. Cada uno de los rasgos está compuesto por 12 ítems. El factor Neuroticismo (N) mide ajuste versus desajuste emocional; el factor Extroversión (E) contempla la cantidad e intensidad de los vínculos, evidenciando tendencia a la sociabilidad y gregarismo. El factor Apertura (AP), evalúa la diversidad de intereses, así como la profundidad de la vida emocional; el factor Amabilidad (A), realiza la medición de la calidad de las relaciones interpersonales; el factor Responsabilidad (R), contempla la organización, planificación y ejecución de tareas. Este inventario contiene además una escala de Distorsión (D), tomada del Inventario de Personalidad BIG FIVE (BFQ).

Martínez y Cassaretto (2011) realizaron la validación del Inventario de cinco Factores NEO FFI en estudiantes universitarios peruanos, de 16 a 23 años, a través de 2 estudios. El primero se realizó con una muestra de 517 estudiantes, hombres y mujeres entre 16 y 23 años de edad, con una media de 18.4, de los cuales 286 eran hombres. El análisis factorial exploratorio con rotación Varimax dio como resultado una composición de cinco factores ubicándose los reactivos de manera adecuada en cada una de las escalas.

2.3.4 Escala de Bienestar Psicológico. La Escala de Bienestar Psicológico fue desarrollada por Ryff entre 1994 y el 2002 se desarrollaron diferentes versiones.

Van Dierendonck en el 2004 intentando mejorar las dificultades en cuanto a consistencia interna, diseñó una escala de 39 ítems (entre 6 y 8 reactivos por escala) con un formato de respuesta tipo Likert con puntuaciones comprendidas entre 1 (totalmente en desacuerdo) y 6 (totalmente de acuerdo). Constaba de seis dimensiones: Autoaceptación, Relaciones Positivas con otras Personas, Autonomía, Dominio del Entorno, Propósito en la Vida y Crecimiento Personal. Las escalas mostraron buena consistencia interna, con valores entre .78 y .81 (Díaz et al., 2006).

Díaz et al. (2006) adaptaron la versión de Van Dierendonck, en una muestra de 467 personas, 258 hombres y 209 mujeres de entre 16 y 72 años, obteniendo índices Alfa de Cronbach para cada dimensión: autoaceptación ($\alpha = .83$), relaciones positivas ($\alpha = .81$), autonomía ($\alpha = .73$), dominio del entorno ($\alpha = .71$), propósito en la vida ($\alpha = .83$) y crecimiento personal ($\alpha = .68$). Los estudios de validez del instrumento se realizaron a través del análisis factorial confirmatorio con el método de estimación, máxima verosimilitud. Para el presente estudio, se utilizó esta versión que consta de 29 ítems.

En el contexto de estudio, Velásquez et al., (2008), realizaron la validación psicométrica de la versión de Díaz et al. (2006) en Lima como parte de un estudio correlacional de bienestar psicológico, asertividad y rendimiento académico en una muestra de 1244 estudiantes universitarios, adolescentes, jóvenes y adultos. Se realizó la validez de constructo, obteniéndose los valores Eigen y los porcentajes de varianza de los factores que integraron la Escala de Bienestar Psicológico de Ryff, observándose el porcentaje de varianza explicada total que es de 41.79 para los factores.

Los análisis factoriales confirmatorios mostraron un nivel de ajuste satisfactorio al modelo teórico propuesto de seis dimensiones: autoaceptación, relaciones positivas, autonomía, dominio del entorno, propósito en la vida, y crecimiento personal, y con un factor de segundo orden denominado bienestar psicológico. En el estudio, la consistencia interna, evaluada a través del Alfa de Cronbach, mostró que la totalidad de los factores, a excepción del cuarto indicar este factor, muestran una consistencia interna adecuada, con valores comprendidos entre .63 y .91.

2.4. Procedimiento

Para el procedimiento de recolección de datos se gestionó con los docentes a cargo de las instituciones educativas públicas que fueron parte de este estudio. Así mismo, se solicitaron los permisos correspondientes a los participantes y familiares responsables. Antes de las evaluaciones, los participantes fueron informados de los objetivos e importancia de la investigación, para ello de manera voluntaria firmaron el consentimiento informado correspondiente.

Según lo planificado, se aplicó primero la ficha sociodemográfica, seguido de los instrumentos de personalidad, inteligencia emocional y finalmente bienestar psicológico. Una vez concluida esta etapa, se procedió a seleccionar las evaluaciones válidas, sin enmendaduras y completadas en su totalidad. Luego se realizó el llenado de datos, eliminando las evaluaciones que presentaron inconsistencias.

2.5. Técnicas estadísticas para el procesamiento de información

Para el procesamiento de los datos se utilizó el programa estadístico IBM SPSS versión 20. Se aplicó estadística descriptiva, como tablas de contingencia

para describir los niveles de las variables según sexo y edad. Para verificar la distribución normal de los datos se aplicó la prueba de Kolmogorov Smirnov.

De acuerdo a los resultados obtenidos, para la prueba de hipótesis del objetivo general se utilizó la correlación de Pearson o de Spearman, de acuerdo a la distribución de los datos. Los resultados de la prueba de normalidad muestran que inteligencia emocional presenta una distribución normal ($p= .078$). Similares resultados se obtuvieron para las demás dimensiones a excepción de ánimo general ($p=.009$). Las dimensiones neuroticismo ($p=.174$) y apertura ($p=.551$) de la personalidad mostraron distribución normal. La variable BP ($p=.006$) no cuenta con distribución normal, mientras que las dimensiones de autonomía ($p=.069$) y propósito en la vida ($p=.067$) sí se aproximan a una distribución normal.

2.6. Aspectos éticos

Estos aspectos fueron especialmente importantes durante toda la investigación. Durante el proceso de recolección de datos se tuvieron los cuidados necesarios, solicitando las autorizaciones correspondientes, tanto a las autoridades del centro educativo como a los padres de los adolescentes que participarían del estudio, así como a ellos mismos.

Antes de las evaluaciones, los participantes recibieron toda la información necesaria de los objetivos e importancia de la investigación, luego de ellos, aceptaron participar voluntariamente y se dejó constancia en el consentimiento informado.

Así mismo, para todo el proceso de procesamiento de los datos se adoptó una conducta responsable y veraz, separando la información inconsistente para la investigación. Finalmente, y del mismo modo, para la etapa de redacción de la tesis,

en todos sus acápites, se utilizaron las citas y referencias correspondientes según las normas APA.

CAPÍTULO III

RESULTADOS

A continuación, se presentan los resultados descriptivos para las variables de estudio inteligencia emocional y bienestar psicológico. Luego de ello, se presentan las asociaciones entre las dimensiones de personalidad, IE y BP y los resultados del análisis de regresión múltiple. Además, se consignan las asociaciones y comparaciones por edad y sexo respectivamente.

Tabla 1

Nivel de Inteligencia emocional y sus componentes en adolescentes de colegios públicos del distrito de Los Olivos.

Variable / Dimensiones		Niveles							Total
		Deficiente	Muy baja	Mal desarrollada	Promedio	Bien desarrollada	Muy bien desarrollada	Excelentemente desarrollada	
Inteligencia emocional	Nº	6	7	14	90	29	6	1	153
	%	3.9%	4.6%	9.2%	58.8%	19.0%	3.9%	.7%	100%
Intrapersonal	Nº	4	10	22	77	30	9	1	153
	%	2.6%	6.5%	14.4%	50.3%	19.6%	5.9%	.7%	100%
Interpersonal	Nº	5	6	23	92	20	7	0	153
	%	3.3%	3.9%	15.0%	60.1%	13.1%	4.6%	0.0%	100%
Adaptabilidad	Nº	4	5	24	79	30	10	1	153
	%	2.6%	3.3%	15.7%	51.6%	19.6%	6.5%	.7%	100%
Manejo de Estrés	Nº	3	10	22	81	20	15	2	153
	%	2.0%	6.5%	14.4%	52.9%	13.1%	9.8%	1.3%	100%
Ánimo general	Nº	10	2	15	87	25	14	0	153
	%	6.5%	1.3%	9.8%	56.9%	16.3%	9.2%	0.0%	100%

En la tabla 1 se observa que, entre los niveles de IE, el 58.8% de los adolescentes tienen un nivel promedio de inteligencia emocional, seguido de un 19% con inteligencia bien desarrollada; 3.9% muy bien desarrollada solo un 0.7% de los adolescentes tienen inteligencia emocional excelentemente desarrollada.

Asimismo, las 5 dimensiones de la inteligencia emocional tienen un nivel de desarrollo promedio, más del 50% de los adolescentes se encuentran en esta categoría.

Tabla 2

Nivel de bienestar psicológico y sus dimensiones en adolescentes de colegios públicos del distrito de Los Olivos

Variable / dimensiones		Niveles					Total
		Muy bajo	Bajo	Medio	Alto	Muy alto	
Bienestar psicológico	Nº	6	17	115	13	2	153
	%	3.9%	11.1%	75.2%	8.5%	1.3%	100%
Autoaceptación	Nº	10	10	116	16	1	153
	%	6.5%	6.5%	75.8%	10.5%	.7%	100%
Relaciones	Nº	4	25	99	24	1	153
	%	2.6%	16.3%	64.7%	15.7%	.7%	100%
Autonomía	Nº	3	23	97	29	1	153
	%	2.0%	15.0%	63.4%	19.0%	.7%	100%
Dominio	Nº	3	22	105	19	4	153
	%	2.0%	14.4%	68.6%	12.4%	2.6%	100%
Crecimiento	Nº	6	10	113	24	0	153
	%	3.9%	6.5%	73.9%	15.7%	0.0%	100%
Propósito	Nº	7	16	108	22	0	153
	%	4.6%	10.5%	70.6%	14.4%	0.0%	100%

En el análisis del BP, se observa que el 75.2% de los adolescentes tiene nivel medio, le sigue el 11.1% con nivel bajo. Contrario a estos, solo el 1.3% tiene muy alto nivel de bienestar psicológico. En todas las dimensiones predomina el nivel medio con valores de 63.4% a 75.8%.

Tabla 3

Relación entre las dimensiones de personalidad y las de IE en adolescentes de colegios públicos del distrito de Los Olivos

Personalidad	IE total	Interpersonal	Manejo del estrés	Adaptabilidad	Estado de ánimo
Neuroticismo	-.182*	-.050	-.283**	-.084	-.132
Conciencia	.240**	.210**	-.042	.099	.272**
Extroversión	.044	.035	-.066	-.161*	.168*
Apertura	-.057	.045	-.167*	-.089	-.050
Agradabilidad	-.099	-.059	-.117	-.163*	-.030

* $p < .05$; ** $p < .01$

En la tabla 3, se observa asociaciones positivas y significativas entre conciencia e IE total, interpersonal y estado de ánimo. Por su parte neuroticismo se relacionó de manera inversa con IE total y manejo del estrés. Extroversión se relacionó positivamente con estado de ánimo y negativamente con adaptabilidad. Por su parte, apertura muestra una asociación inversa y significativa con manejo del estrés; y agradabilidad con adaptabilidad.

Tabla 4

Relación entre las dimensiones de personalidad y las de BP en adolescentes de colegios públicos del distrito de Los Olivos

Personalidad	BP total	Autoaceptación	Propósito
Neuroticismo	-.158 ^t	-.076	-.142
Conciencia	.231**	.213**	.246**
Extroversión	.024	.199*	-.004
Apertura	-.115	.022	-.060
Agradabilidad	.012	-.033	-.059

^t $p < .10$; * $p < .05$; ** $p < .01$

En la tabla 4 se observan correlaciones directas y significativas entre conciencia y BP total, autoaceptación y propósito en la vida. Extroversión se asoció positivamente con autoaceptación.

Tabla 5

Relación entre las dimensiones de IE y las de BP en adolescentes de colegios públicos del distrito de Los Olivos

IE	BP total	Autoaceptación	Propósito
IE total	.334**	.360**	.432**
Interpersonal	.347**	.357**	.371**
Adaptabilidad	.163*	.124	.341*
Manejo del estrés	.052	.095	.090
Ánimo general	.405**	.445**	.469**

[†] $p < .10$; * $p < .05$; ** $p < .01$

En la tabla 5 se observan correlaciones directas y significativas entre IE total con BP total, autoaceptación, y propósito de vida. La inteligencia interpersonal se asoció positivamente con BP total, autoaceptación y propósito. Adaptabilidad se asoció positivamente tanto con BP total como con propósito de vida. Por su parte, ánimo general se asoció positivamente con BP total, autoaceptación y propósito.

La tabla 6 muestra el análisis de regresión lineal donde IE total, neuroticismo y conciencia predicen de manera significativa al BP Total (paso 3). La inclusión de extroversión no agrega ningún cambio significativo al modelo (paso 4).

Tabla 6

Análisis de regresión de IE total y dimensiones de personalidad como predictores de BP

Variable	<i>B</i>	<i>EEB</i>	β	R^2	ΔR^2	<i>F</i>	<i>p</i>
Paso 1				.102	.102	17.16	<.001
IE Total	.294	.071	.319***				
Paso 2				.103	.001	8.59	<.001
IE Total	.290	.073	.314***				
Neuroticismo	-.055	.163	-.027				
Paso 3				.187	.084***	11.43	<.001
IE Total	.211	.072	.229**				
Neuroticismo	-.406	.179	-.197*				
Conciencia	.731	.186	.339***				
Paso 4				.188	.001	8.59	<.001
IE Total	.209	.072	.227**				
Neuroticismo	-.456	.205	-.221*				
Conciencia	.694	.200	.332***				
Extroversión	.129	.257	.051				

* $p < .05$. ** $p < .01$. *** $p < .001$.

Tabla 7

Comparación de los puntajes de IE, personalidad y bienestar psicológico según el sexo de los adolescentes de colegios públicos del distrito de Los Olivos.

Variables / Dimensiones	Sexo		Prueba t de Student		Prueba de Mann-Whitney		
	Hombre (n=74)	Mujer (n=79)	t	p	Z	p	
	M	M					
Personalidad	Cociente Emocional	100	99	-0.674	.501		
	Intrapersonal	99	98	-0.584	.560		
	Interpersonal	99	97	-1.983	.049		
	Adaptabilidad	100	100	-0.351	.726		
	Manejo del Estrés	101	102	0.631	.529		
	Ánimo General	100	99			-1.219	.223
	Neuroticismo	23	23	-0.022	.983		
	Conciencia	30	29			-0.975	.329
	Extroversión	27	27			-0.057	.955
	Apertura	27	26	-1.053	.294		
	Agradabilidad	24	24			-1.019	.308
	Bienestar Psicológico	123	121				.006
Autoaceptación	17	16			-3.522	<.0001	
Relaciones positivas	19	19			-0.787	.431	
Autonomía	25	25	-0.056	.955			
Dominio del entorno	21	21			-0.771	.441	
Crecimiento personal	18	17			-3.488	<.0001	
Propósito en la vida	23	23	-2.374	.019			

Como se puede observar en la tabla 7, no se hallaron diferencias significativas por sexo en IE ni en las dimensiones de personalidad. En el caso del BP sucede lo contrario, se hallaron diferencias significativas en favor de las mujeres.

Tabla 8

Comparación de los puntajes de Inteligencia emocional, personalidad y bienestar psicológico según la edad de los adolescentes de colegios públicos del distrito de Los Olivos.

Variables / Dimensiones	Edad		Prueba t de Student		Prueba de Mann-Whitney	
	16 años (n=119)	17 años (n=34)	t	p	Z	p
	M	M				
Cociente Emocional	100	100	0.618	.537		
Intrapersonal	99	99	-0.928	.355		
Interpersonal	99	100	0.212	.832		
Adaptabilidad	100	100	0.164	.870		
Manejo del Estrés	101	102	1.282	.202		
Personalidad						
Ánimo General	100	101			-0.937	.349
Neuroticismo	23	23	-1.110	.269		
Conciencia	30	30			-0.097	.923
Extroversión	27	27			-1.277	.202
Apertura	27	27	-0.227	.821		
Agradabilidad	24	24			-0.381	.703
Bienestar Psicológico	123	123			-0.351	.725
Autoaceptación	17	17			-0.750	.453
Relaciones positivas	19	19			-0.060	.953
Autonomía	25	25	0.156	.876		
Dominio del entorno	21	21			-0.437	.662
Crecimiento personal	18	18			-0.474	.635
Propósito en la vida	23	23	-0.547	.585		

En la tabla 8 se observa que para la variable edad no se presentan diferencias significativas en ninguno de los casos.

CAPÍTULO IV

DISCUSIÓN

Para el presente estudio se planteó como objetivo general identificar la relación entre las variables: personalidad, inteligencia emocional y bienestar psicológico en una muestra de adolescentes estudiantes de colegios públicos del Distrito de Los Olivos. Del mismo modo, realizar comparaciones sobre sexo y edad respectivamente.

En cuanto a los hallazgos obtenidos con respecto al objetivo general de estudio, se estableció la asociación de las dimensiones de personalidad: neuroticismo con IE total y el componente manejo del estrés y conciencia con IE total y los componentes interpersonal y estado de ánimo general. Del mismo modo, se evidenció la asociación de las dimensiones de personalidad: extroversión con adaptabilidad y estado de ánimo general, de apertura con manejo del estrés y de agradabilidad con adaptabilidad.

Desde el punto de vista teórico, en las etapas de la adolescencia, la IE ha sido relacionada con una variedad de elementos psicológicos y de índole social; y ya los estudios han establecido su importancia en las relaciones interpersonales, espacios académicos, laborales, de prevención e intervención en problemáticas psicosociales (Cobos. Sánchez, Flujas-Contreras, & Gómez-Becerra, 2017). Así mismo, en otros estudios, la IE se ha asociado a conductas de agresividad e impulsividad (Coccaro, Zagaja, Chen, & Jacobson, 2016).

Desde esta perspectiva, las asociaciones obtenidas cobran mayor relevancia. De manera específica se podría afirmar que los rasgos de malestar psicológico, demandas excesivas, dificultades para adaptarse y tolerar frustraciones, así como un pobre manejo del estrés se relacionan negativamente

con la habilidad de manejar emociones propias y ajenas para conducirse con éxito en la interrelación social (García, 2015).

En concordancia con estos hallazgos, en un estudio realizado en universitarios por Fortes-Vilaltella et al. (2013) se reportaron correlaciones negativas entre el neuroticismo e IE y sus componentes: habilidades interpersonales, adaptabilidad, manejo del estrés y estado de ánimo. Al respecto, en el presente estudio, se encontró una relación negativa entre el neuroticismo y manejo del estrés, poniendo en evidencia que las asociaciones entre estas variables ya se empiezan a manifestar en la adolescencia y se reafirman en los primeros años en la universidad.

La dimensión neuroticismo, presenta el nexo más fuerte hacia las tendencias emocionales; denotando marcadas predisposiciones hacia la facilidad de enojarse, mostrar menos alegría y sentirse insatisfecho. Estas características podrían conducir a un menor manejo del estrés en la medida que no contribuyen a la calma y tranquilidad en situaciones apremiantes, sino a experimentar emociones negativas, inseguridad y culpa (Moreno & Díaz, 2013; Parodi, 2015).

Asimismo, se encontró asociación positiva entre la dimensión conciencia y la IE. Adicionalmente, en el análisis por dimensiones, conciencia se relaciona con los componentes interpersonal y estado de ánimo general. Así, aquellos adolescentes que muestran un alto sentido del deber, alta motivación de logro, responsabilidad y propósito de vida reportan un mayor nivel de IE, denotando un mejor manejo de sus emociones y comprensión de las emociones de los demás y estado de ánimo positivo. Estos datos difieren con los estudios de Contreras, Barbosa, y Espinosa (2010) y Mesa (2015) que no obtuvieron correlaciones significativas entre IE y la dimensión conciencia. Las diferencias en los resultados

de estos estudios con el realizado con adolescentes de Los Olivos pueden deberse a variables como el tamaño de la muestra o los instrumentos utilizados para medir la variable IE.

Por otro lado, la dimensión extroversión, muestra asociaciones con los componentes adaptabilidad y estado de ánimo general. En tal sentido, las personas abiertas, dinámicas, con energía, tendencia a experimentar emociones positivas y mejor manejo de las relaciones interpersonales; mostrarían también mejores habilidades de adaptación, autorregulación frente al estrés y situaciones de la vida (Parodi, 2015). Por ello, experimentan un estado de ánimo caracterizado por el balance de sus emociones y conductas esperadas dentro de la moral (Ugarriza & Pajares, 2015).

El componente de adaptabilidad se muestra también en asociación con la dimensión agradabilidad, y estaría describiendo personas con habilidad para la resolución de problemas, flexibles, efectivas en el manejo de los cambios. Asimismo, con mayor confianza en los demás, franqueza, preocupación por el bienestar de los demás, mostrándose simpáticos, amables y de buena voluntad. En concordancia con estos hallazgos, Parodi (2015) encontró relación positiva entre las dimensiones de personalidad y IE, a excepción del Neuroticismo.

En cuanto a la relación del BP y las dimensiones de personalidad, los resultados indican una relación directa con conciencia. Estos hallazgos son coincidentes con los de Lucas y Diener (2008) los cuales reportaron una relación fuerte entre personalidad y bienestar. De acuerdo a los hallazgos obtenidos, los adolescentes con características marcadas en la dimensión concienan como son: definir objetivos, organización, orden, alta motivación de logro, metas altas, capacidad de solución de problemas y autodisciplina, han logrado establecer

buenos niveles de autoaceptación, autonomía personal, relaciones interpersonales; capacidad de dominar sus entornos, trazarse un propósito de vida definido y orientados a su desarrollo personal. Así lo reafirman los resultados obtenidos en la presente investigación, una asociación directa de la dimensión conciencia con los componentes autoaceptación y propósito en la vida.

Al respecto, Salotti (2006) señala que uno de los factores fundamentales en la evaluación del nivel de BP en la adolescencia es la dimensión propósito de la vida, resaltando su importancia en la proyección de futuro. Así, los resultados obtenidos evidencian que la asociación entre estas dimensiones y componentes facilitaría positivamente a los adolescentes en su proyecto de vida. Es decir, que en la medida que van madurando emocionalmente y tomando conciencia de sus habilidades emocionales, tienen la opción de aprender a regular sus emociones y aplicar estas herramientas en los diferentes ámbitos de la vida (Mesa, 2015).

Por otro lado, en el presente estudio la IE se muestra asociada con BP total y, específicamente con las dimensiones: autoaceptación y propósito de vida. Además, se evidencian correlaciones de casi todos los componentes de IE con propósito de vida. En concordancia con estos datos, estudios realizados muestran que el BP correlaciona positiva y significativamente con inteligencia emocional en la adolescencia temprana y se mantiene en los primeros años de la universidad (Farragout & Fierro, 2012; Sánchez-López, León-Hernández, & Barragán Velásquez, 2015). Se podría inferir entonces, que ya desde la adolescencia temprana y aún en la adolescencia tardía se observarían el manejo de las emociones propias y ajenas, estado de ánimo positivo y adecuado enfrentamiento del estrés; así como la aceptación e interés por su propósito de vida. Estas

evidencias, adquieren mayor importancia si se considera que la IE es un predictor del bienestar más allá de la personalidad (Salguero, 2011).

Por otro lado, Barceleta y Rivas (2016) señalan que el BP es una variable complicada y relacionada a varios factores como la cultura y situaciones económicas desfavorables. Es especialmente relevante en la adolescencia, por los constantes cambios psicológicos, biológicos, formación de la identidad y autonomía (Fuentes, García, Gracia, & Alarcón, 2015). Estos datos realzan los hallazgos del presente estudio por cuanto aportarían a la toma de decisiones en acciones preventivas y de promoción de las variables estudiadas, fortaleciendo así el desarrollo personal de la población adolescente.

Finalmente, en un análisis más detallado de las variables estudiadas, se halló que IE total, neuroticismo y conciencia predicen de manera significativa al BP total. Asimismo, en un estudio con adolescentes y adultos, se reafirma que alta extraversión, conciencia, autoestima y bajo neuroticismo son predictores del BP y tienden a incrementarse con la edad (Gonzales-Villalobos & Marrero, 2017). Más recientemente, Gorostiaga, Balluerka y Arizeto (2017) sostuvieron que el apego, la inteligencia emocional, autoestima y empatía ayudan a predecir el bienestar psicológico de los adolescentes.

En cuanto a los objetivos específicos, no se hallaron diferencias significativas por sexo en IE ni en las dimensiones de personalidad. En el caso del BP sucede lo contrario, se hallaron diferencias significativas en favor de las mujeres. Del mismo modo para la variable edad no se presentan diferencias significativas en ninguno de los casos. Al respecto, como ya se ha mencionado, el BP es una variable susceptible a cambios, sobretudo en la adolescencia y, en ese sentido pudieran estar interviniendo otros factores relacionados con el BP y de relevancia en la etapa

evolutiva que en el presente estudio no fueron considerados. Estos resultados concuerdan parcialmente con Ojeda (2011) quien señala que no existen diferencias significativas en cuanto al sexo ni edad. De manera contraria, Sagone y De Caroli (2014), reportaron mayor BP en hombres específicamente en la dimensión autoaceptación y mayor BP en adolescentes tardíos, en este caso pudiera estar influyendo la afirmación de la identidad. Así mismo, Rosa-Rodríguez et al. (2015) hallaron diferencias significativas para mujeres universitarias en autoaceptación, dominio del entorno, propósito de vida y crecimiento personal. Finalmente, Taramuel y Zapata (2017) encontraron que entre hombres y mujeres existe diferencia respecto a la comprensión de las emociones. Por su parte, Chacha (2017) reportó que los hombres conocen y manejan sus respuestas emocionales mejor que las mujeres.

CONCLUSIONES

Se estableció la asociación de las dimensiones de personalidad: neuroticismo con IE total y manejo del estrés y la de conciencia con IE total y los componentes interpersonal y estado de ánimo general. Del mismo modo, se evidenció la asociación de las dimensiones de personalidad: extroversión con adaptabilidad y estado de ánimo general, de apertura con manejo del estrés y de agradabilidad con adaptabilidad. Mientras, se halló una asociación directa de la dimensión conciencia con el BP total y los componentes autoaceptación y propósito en la vida.

En cuanto a la relación de IE con BP, se hallaron asociaciones de la IE Total con BP total, autoaceptación y propósito de vida. El componente interpersonal se relacionó con BP total, autoaceptación y propósito con la vida. Los componentes Adaptabilidad y manejo del estrés, mostraron relación con BP total y propósito con la vida. El ánimo general se relacionó con BP total y propósito de vida.

Además, en el análisis de regresión múltiple se halló que IE Total, Neuroticismo y Conciencia predicen de manera significativa al BP Total.

Por otro lado, en cuanto a las variables sexo y edad, no se hallaron diferencias significativas para la IE ni para personalidad en relación al sexo. En el caso del BP sucede lo contrario, se hallaron diferencias significativas en favor de las mujeres. Del mismo modo para la variable edad no se presentan diferencias significativas en ninguno de los casos.

RECOMENDACIONES

De acuerdo a las relaciones encontradas entre las variables de estudio, es importante trabajar a nivel de prevención y promoción del bienestar en los adolescentes. Considerando que ellos tienen un potencial importante de fortalezas y desarrollo personal, los programas de promoción podrían incluir el desarrollo de la inteligencia emocional y el fortalecimiento del propósito de vida y proyección de futuro.

Se recomienda implementar programas de prevención en las instituciones educativas, integrando el trabajo con padres de familia y la comunidad educativa, buscando generar factores protectores para los adolescentes.

Del mismo modo, sería relevante capacitar a docentes sobre la dinámica socio emocional de los adolescentes y así ellos puedan ser un apoyo en esta etapa de crisis y vulnerabilidad emocional, otorgándole así herramientas para ejercer su labor de manera funcional.

REFERENCIAS

- Arellano, J. (2011). Identidad social y bienestar en una comunidad rural de la costa norte del Perú (Tesis de licenciatura inédita). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú.
- Alarcón, D., & Barrig J, P. (2015). Conductas internalizantes y externalizantes en adolescentes. *Liberabit*, 21(2), 253-259.
- Alfaro, J., Casas, F., & López, V. (2015). Bienestar en la infancia y adolescencia. *Psicoperspectivas, Individuo y Sociedad*, 14(1), 1-5.
- American Psychiatric Association. (2001). *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales DSM-IV-TR*. Barcelona, España: Masson.
- Barcelata, B., & Gómez-Maqueo, E. (2006). La identificación de problemas emocionales en los adolescentes. *REMO*, 4(8), 19-26.
- Barcelata, B., & Rivas, D. (2016). Bienestar psicológico y satisfacción vital en adolescentes mexicanos tempranos y medios. *Revista Costarricense de Psicología*, 35(2), 121-139.
- Barraza-López, R., Muñoz-Navarro, N., & Behrens-Pérez, C. (2017). Relación entre inteligencia emocional y depresión-ansiedad y estrés en estudiantes de medicina de primer año. *Revista Chilena de Neuro Psiquiatría*, 55(1), 18-25.
- Bermúdez, M., Álvarez, I., & Sánchez, A. (2003). Análisis de la relación entre inteligencia emocional, estabilidad emocional y bienestar psicológico. *Universitas Psychologica*, 2(1), 27-32.
- Barra, E. (2011). Bienestar psicológico y orientación del rol sexual en adolescentes. *Liberabit*, 17(1), 31-36.
- Bar-On, R. (2006). The Bar-On model of emotional-social intelligence (ESI). *Psicothema*, 18, 13-25.

- Bar-On, R. (2010). Emotional intelligence: An integral part of positive psychology. *South African Journal of Psychology*, 4(1), 54-62.
- Bausela, E. (2005). Modelo alternativo de evaluación de la personalidad: Modelo de los cinco factores, modelo 16 PF y otros. *Avances en Salud Mental Relacional*, 2(4), 553-558.
- Cardozo, G., Dubini, P., Fantino, Y., & Ardiles, R. (2011). Habilidades para la vida en adolescentes: Diferencias de género, correlaciones entre habilidades y variables predictoras de la empatía. *Psicología desde el Caribe*, 28, 107-132.
- Cassaretto, M. (2009). *Relación entre las cinco grandes dimensiones de la personalidad y el afrontamiento en estudiantes pre universitarios de Lima Metropolitana* (Tesis de maestría inédita). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú.
- Cassaretto, M., & Martínez, P. (2017). Validación de las escalas de bienestar, de florecimiento y afectividad. *Pensamiento Psicológico*, 15(1), 19-31.
- Castro, A. (2009). El bienestar psicológico: Cuatro décadas de progreso. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 66(23), 43-72.
- Castro, M., & Casullo, A. (2001). Rasgos de personalidad, bienestar psicológico y rendimiento académico en adolescentes argentinos. *Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal*, 18(1), 65-85.
- Casullo, M., & Castro, A. (2002). Patrones de personalidad, síndromes clínicos y bienestar en adolescentes. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 7(2), 129-140.

- Chacha, J. (2017). *Autoconcepto y su relación con inteligencia emocional en adolescentes* (Tesis de licenciatura inédita). Universidad Técnica de Ambato, Ambato, Ecuador.
- Ciarrochi, J., Chan, A., & Caputi, P. (2000). Critical evaluation of the emotional intelligence construct. *Personality Individual Differences*, 28(3), 539-561.
- Cloninger, S. C. (2003). *Teorías de la personalidad*. México: Pearson Educación.
- Cobos-Sánchez, J., Fluja-Contreras, M., & Gómez-Becerra, I. (2017). Intervención en flexibilidad psicológica como competencia emocional en adolescentes: Una serie de casos. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 4(2), 135-141.
- Coccaro, E. F., Zagaja, C., Chen, P., & Jacobson, K. (2016). Relationships between perceived emotional intelligence, aggression, and impulsivity in a population-based adult sample. *Psychiatry Research*, 246(30), 255-260.
- Contini, N., Coronel, P., Levin, M., & Estévez, A. (2003). Estrategias de afrontamiento y bienestar psicológico en adolescentes escolarizados de Tucumán. *Revista de Psicología de la PUCP*, 21(1), 180-200.
- Contreras, F., Barbosa, D., & Espinosa, J. (2010). Personalidad, inteligencia emocional y afectividad en estudiantes universitarios de áreas empresariales. Implicaciones para la formación de líderes. *Diversitas. Perspectivas en Psicología*, 6(1), 65-79.
- Cuartero, N. (2017). *Personalidad y afrontamiento al estrés en alumnos de grado en enfermería. Factores moduladores* (Tesis doctoral inédita). Universidad de Valencia, Valencia, España.

- Keyes, C., Shmotkin, D., & Ryff, C. D. (2002). Optimizing well-being: The empirical encounter of two traditions. *Journal of Personality and Social Psychology*, 82(6), 1007-1022. doi:10.1037//0022-3514.82.6.1007
- Díaz, D., Rodríguez-Carvajal, R., Blanco, A., Moreno-Jiménez, B., Gallardo, I. Valle, C., & Dierendonck, D. (2006). Adaptación española de las escalas de bienestar psicológico de Ryff. *Psicothema*, 18(3), 572-577.
- Diener, E., Lucas, R., & Smith, H. (1999). Subjective well-being: Three decades of progress. *Psychological Bulletin*, 125(2), 276-302.
- Dolcet, J. (2006). *Carácter y temperamento: Similitudes y diferencias entre los modelos de personalidad de 7 y 5 factores* (Tesis doctoral inédita). Universidad de Lleida, Lleida, España.
- Duckworth, A., Steen, T., & Seligman, M. (2005). Positive psychology in clinical practice. *Annual Review of Clinical Psychology*, 1, 629-651.
- Escrivá, P. (2009). *Estudio psicométrico para la adaptación del cuestionario de personalidad NEO-PI-R a la población adolescente española: El JS-NEO* (Tesis doctoral inédita). Universidad Jaume I, Valencia, España.
- Extremera, N., & Fernández-Berrocal, P. (2004). El papel de la inteligencia emocional en el alumnado: Evidencias empíricas. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 6(2), 1-17.
- Extremera, N., Ruíz-Aranda, D., Pineda-Galán, C., & Salguero, J. (2011). Emotional intelligence and its relation with hedonic and eudaimonic well-being: A prospective study. *Personality and Individual Differences*, 51, 11-16.
- Fantín, M. (2006). Perfil de personalidad y consumo de drogas en adolescentes escolarizados. *Adicciones*, 18(3), 285-292.

- Farragout, M., & Fierro, A. (2012). Inteligencia emocional, rendimiento académico y bienestar personal en preadolescentes. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 44(3), 95-104.
- Fernández-Berrocal, P., & Extremera, N. (2002). La inteligencia emocional como una habilidad esencial en la escuela. *Revista Iberoamericana de Educación*, 6(2), 1-6.
- Fernández-Berrocal, P., & Extremera, N. (2004). La inteligencia emocional y la educación de las emociones desde el modelo de Mayer y Salovey. *Revista Interuniversitaria de la Formación del Profesorado*, 19(3), 63-93.
- Fernández-Berrocal, P., & Extremera, N. (2009). La inteligencia emocional y el estudio de la felicidad. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 23(3), 85-108.
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2007). Child poverty in perspective: An overview of child well-being in rich countries. The Voice of Children Component, Student. Report Card 7 Recuperado de https://www.unicef-irc.org/publications/pdf/rc7_eng.pdf
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2011). La adolescencia una época de oportunidades. Estado mundial de la infancia. Resumen ejecutivo. Recuperado de https://www.unicef.org/spanish/sowc2011/pdfs/SOWC-2011-Executive-Summary_SP_01122011.pdf
- Fortes-Vilaltella, M., Oriol, X., Filella, G, Del Arco, I., & Soldevila, A. (2013). Inteligencia emocional y personalidad en las diferentes áreas de conocimiento de los estudiantes universitarios. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 16(1), 109-120.

- Freyre, C., Ferradás, M., Núñez, J., & Valle, A. (2017). Estructura factorial de las escalas de bienestar psicológico de Ryff en estudiantes universitarios. *European Journal of Education and Psychology*, 10, 1-8.
- Fuentes, M., García, F., Gracia, E., & Alarcón, A. (2015). Los estilos parentales de socialización y el ajuste psicológico. Un estudio con adolescentes españoles. *Revista de Psicodidáctica*, 20(1), 117-138.
- Garaigordobil, M., Aliri, J., & Fontaneda, I. (2009). Bienestar psicológico subjetivo: Diferencias de sexo, relaciones con dimensiones de personalidad y variables predictoras. *Psicología Conductual*, 17(3), 543-549.
- Garaigordobil, M., & Donado, M. (2011). Sexismo, personalidad, psicopatología y actividades de tiempo libre en adolescentes colombianos: Diferencias en función del nivel de desarrollo de la ciudad de residencia. *Psicología desde el Caribe*, 27, 85-111.
- García, M. (2015). *Evolución de la inteligencia emocional en pacientes con trastorno de ansiedad y depresión*. (Tesis doctoral inédita). Universidad de Murcia. Murcia, España.
- García-Fernández, M., & Giménez-Mas, S. La inteligencia emocional y sus principales modelos. *Revista Digital del Centro del Profesorado*, 3(6), 43-52.
- García-Viniegras, C., & González, I. (2000). La categoría bienestar psicológico: Su relación con otras categorías sociales. *Revista Cubana de Medicina General Integrativa*, 6(16), 586-592.
- Goleman, D. (1998). *La práctica de la inteligencia emocional*. Madrid, España: Kairós.

- Goncalves, S., Castellá, J., & Carlotto, M. (2007). Predictores de conducta sexual de riesgo en adolescentes. *Revista Interamericana de Psicología*, 2(41), 161-166.
- González- Villalobos, J.A. & Marrero, R.J. (2017). Determinantes sociodemográficos y personales del bienestar subjetivo y psicológico en población Mexicana. *Suma Psicológica*. 24, 59-66.
- Gorostiaga, A., Balluerka, N. & Arizeto, A. (2017). Predictores del Bienestar Psicológico en adolescentes. *Mente y Cerebro*.84. Disponible en <https://www.investigacionyciencia.es/revistas/mente-y-cerebro/conspiraciones-704/predictores-del-bienestar-psicologico-en-los-escolares-adolescentes-15244>
- Gutiérrez-Cobos, M. J., Cabello, R., & Fernández-Berrocal. P. (2017). Inteligencia emocional, control cognitivo y estatus socioeconómico de los padres como factores protectores de la conducta agresiva *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 88(31), 39-52.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. (6^{ta} ed.), México: Mc-Graw Hill.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2015). *Encuesta Demográfica y de Salud Familiar ENDES*. Recuperado de https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1211/pdf/Libro.pdf
- Lara, H. (2006). Investigaciones recientes sobre adolescencia e inteligencia emocional. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 11(2), 413-416.
- Lopes, P. N., Salovey, P., & Straus, R. (2003). Emotional intelligence, personality and the perceived quality of social relationships. *Personality and Individual Differences*, 35(3), 641-658.

- López, O. (2008). *La inteligencia emocional y las estrategias de aprendizaje como predictores del rendimiento académico en estudiantes universitarios* (Tesis de maestría inédita). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú.
- Lucas, R., & Diener, E. (2008). Personality and subjective well-being. *Handbook of Personality*. Nueva York, Estados Unidos: Guilford.
- Mc Crae, R., & Costa Jr., P. (2004). A contemplated revision of The NEO Five-Factor Inventory. *Personality and Individual Differences*, 36, 587-596.
- Magallón, E. (2012). *Personalidad y afrontamiento en adolescentes con patología psiquiátrica: Estudio en pacientes con trastorno alimentario y consumo de drogas* (Tesis doctoral inédita). Universidad de Barcelona, Barcelona, España.
- Martínez, P., & Cassaretto, M. (2011). Validación del inventario de los cinco factores NEO-FFI en español en estudiantes universitarios peruanos. *Revista Mexicana de Psicología*, 28(1), 63-74.
- Márquez, S., & Garatachea, N. (2009). *Actividad física y salud*. Madrid, España: Díaz de Santos.
- Martín, M., Harillo, D., & Mora, J. (2008). Relaciones entre inteligencia emocional y ajuste psicológico en una muestra de alumnos de enseñanza secundaria. *Ansiedad y Estrés*, 14(1), 31-41.
- Matalinares, M., Arenas, C., Dioses, R., Muratta, R., Pareja, C., Díaz, G., García, C., & Núñez Del Arco, M. (2005). Inteligencia emocional y autoconcepto en colegiales en Lima Metropolitana. *Revista IIPSI*, 8(2), 41-55.

- Méndez, I., & Cerezo, F. (2010). Bullying y factores de riesgo para la salud en estudiantes de secundaria. *European Journal of Education and Psychology*, 3(2), 209-218.
- Mesa, J. (2015). *Inteligencia emocional, personalidad e inteligencia psicométrica en adolescentes* (Tesis doctoral inédita). Universidad de Murcia, Murcia, España.
- Mestre, V., Samper, P., & Frías, D. (2004). Personalidad y contexto familiar como factores predictores de la disposición prosocial y antisocial de los adolescentes. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 36(3), 445-457.
- Molina De Colmenares, N. (2002). Inteligencia racional versus inteligencia emocional: Implicaciones para la educación integral. *Laurus*, 8(14), 61-70.
- Morán, M., Fínez, J. M., & Fernández-Abascal, E. (2017). Sobre la felicidad y su relación con tipos y rasgos de personalidad. *Clínica y Salud*, 28, 59-63.
- Moreno, B., & Díaz, D. M. (2013). *Psicología de la personalidad*. España: UDIMA - Ediciones CEF.
- Newsome, S., Day, A., & Catano, V. (2000). Assessing the predictive validity of emotional intelligence. *Personality and Individual Differences*, 29(6), 1005-1016.
- Núñez, J., León, J., González, V., & Martín-Albo, J. (2011). Propuesta de un modelo explicativo del bienestar psicológico en el contexto deportivo. *Revista de Psicología del Deporte*, 20(1), 223-242.
- Organización Mundial de la Salud. (2014). *Salud para los adolescentes del mundo. Una segunda oportunidad en la segunda década*. Servicio de producción de documentos de la OMS, Ginebra, Suiza. Recuperado de <http://apps.who.int/adolescent/second-decade/>

- Organización Panamericana de la Salud. (2010). Estrategias y plan de acción regional sobre adolescentes y jóvenes 2010- 2018. Biblioteca Sede OPS Oficina Regional de la Organización Mundial de la Salud. Washington D.C. Recuperado de <http://new.paho.org/hq/dmdocuments/2011/Estrategia-y-Plan-de-Accion-Regional-sobre-los-Adolescentes-y-Jovenes.pdf>
- Páramo, M. (2011). Factores de riesgo y factores de protección en la adolescencia: Análisis de contenido a través de grupos de discusión. *Terapia Psicológica*, 29(1), 85-95.
- Parodi, I. (2015). *Inteligencia emocional y personalidad: Factores predictores del rendimiento académico*. (Tesis Doctoral Inédita). Universidad de Murcia, Murcia, España.
- Paz, M., Teva, I., & Sánchez, A. (2003). Análisis de la relación entre inteligencia emocional, estabilidad emocional y bienestar psicológico. *Universitas Psychologica*, 2(1), 27-32.
- Pineda, C. (2012). *Inteligencia emocional y bienestar personal en universitarios de ciencias de la salud*. (Tesis doctoral inédita). Universidad de Málaga, Málaga, España.
- Reina, M., & Oliva, A. (2015). De la competencia emocional y la autoestima y satisfacción vital en adolescentes. *Psicología Conductual*, 23(2), 345-359.
- Rodríguez-Fernández, A., Ramos-Díaz, E., Ros, I., Fernández-Zabala, A., & Revuelta, L. (2016). Bienestar subjetivo en la adolescencia: El papel de la resiliencia, el autoconcepto y el apoyo social percibido. *Suma Psicológica*, 23, 60-69.
- Rosa-Rodríguez, Y., Negrón, N., Maldonado, Y., Quiñones, A., & Toledo, N. (2015). Dimensiones de bienestar psicológico y apoyo social percibido con relación

- al sexo y nivel de estudio en universitarios. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 33(1), 31-43.
- Roesch, S., Wee, C., & Vaughn, A. (2006). Relations between the Big Five personality traits and dispositional coping in Korean Americans: Acculturation as a moderating factor. *International Journal of Psychology*, 41(2), 85-96.
- Romero, A., Brustad, R., & García, A. (2007). Bienestar psicológico y su uso en la psicología del ejercicio, la actividad física y el deporte. *Revista de Iberoamericana de Psicología y del Deporte*, 2(2), 31-52.
- Romero, A., García-Más, A., & Brustad, R. (2009). Estado del arte y perspectiva actual del concepto de bienestar psicológico en la psicología del deporte. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 41(2), 335-347.
- Romero, E., Luengo, M., Gómez-Fraguela, J., & Sobral, J. (2001). La estructura de los rasgos de personalidad en adolescentes: El modelo de cinco factores y los cinco alternativos. *Psicothema*, 14(1), 134-143.
- Ruíz, R. (2008). Aportaciones del análisis subdimensional del cuestionario de la personalidad BFQ para la predicción del rendimiento en judokas jóvenes en competición. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 1(8), 5-29.
- Ryff, C. D. (1989). Happiness is everything, or is it? Exploration of the meaning of psychological well-being. *Journal of Personality and Social Psychology*, 57, 1069-1081.
- Ryff, C., & Keyes, C. (1995). The structure of psychological well-being revisited. *Journal of Personality and Social Psychology*, 69(4), 719-727.

- Ryff, C. D., & Singer, B. (2008). Know thyself and become what you are: A eudaimonic approach to psychological well-being. *Journal of Happiness Studies*, 9, 13-39. doi:10.1007/s10902-006-9019-0
- Robles, F., Sánchez, A., & Galicia, I. (2011). Relación del bienestar psicológico, depresión y rendimiento académico en estudiantes de secundaria. *Psicología Iberoamericana*, 19(2), 27-37.
- Rubio, J. (2016). *Implicaciones de la Inteligencia Emocional en los constructos resiliencia y satisfacción vital* (Tesis doctoral inédita). Universidad de Castilla- La Mancha, Albacete, España.
- Sagone, E., & De Caroli, M. (2014). Relationships between psychological well-being and resilience in middle and late adolescents. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*, 141, 881-887.
- Sánchez-López, D., León-Hernández, S., & Barragán-Velasquez, C. (2015). Correlación de inteligencia emocional con bienestar psicológico y rendimiento académico en alumnos de licenciatura. *Investigación en Educación Médica*, 4(15), 126-132.
- Salas, J. (2010). *Bienestar psicológico y síndrome de burnout en docentes de la UGEL N° 7* (Tesis de maestría inédita). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú.
- Salgado, J., Remeseiro, C., & Iglesias, M. (1996). Personality and test taking motivation. *Psicothema*, 3(8), 553-562.
- Salguero, J., Fernández-Berrocal, P., Ruíz-Aranda, D., Castillo, R., & Palomera, R. (2011). Inteligencia emocional y ajuste psicosocial en la adolescencia: El papel de la percepción emocional. *European Journal of Education and Psychology*, 4(2), 143-152.

- Schutte, N. S., Malouff, J., Bobik, C., Coston, T., Greeson, C., & Jedlicka, C. (2001). Emotional intelligence and interpersonal relations. *Journal of Social Psychology, 141*(4), 523-536.
- Salami, O. (2011). Personality and psychological well-being of adolescents: The moderating role of emotional intelligence. *Social Behavior and Personality, 39*(6), 785-794. doi: 10.2224/sbp.2011.39.6.785
- Salotti, P. (2006). *Estudio sobre estrategias de afrontamiento y bienestar psicológico en una muestra de adolescentes de Buenos Aires* (Tesis de licenciatura inédita), Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina.
- Sánchez, C., Parra, J., & Prieto, D. (2005). La dimensión afectiva familiar: Variables relevantes para el bienestar psicológico de estudiantes adolescentes. *Revista de Investigación Educativa, 23*(2), 469-482.
- Taramuel, J., & Zapata, V. (2017). Aplicación del test TMMS-24 para el análisis y descripción de la Inteligencia Emocional considerando la influencia del sexo. *Revista Publicando, 4*(1), 162-181.
- Temple, S. (2014). *Bienestar psicológico y esperanza en internas de un penal de Lima* (Tesis de licenciatura inédita). Universidad Católica del Perú, Lima, Perú.
- Torres, W. (2003). *Utilización de internet y el bienestar psicológico en estudiantes universitarios de alto y bajo nivel de acceso a la tecnología de información de computadoras en Lima* (Tesis doctoral inédita). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú.

- Tresáncoras, A., García-Oliva, C., & Piqueras, J. Relación del uso problemático del WhatsApp con la personalidad y ansiedad en adolescentes. *Health and Addictions*, 17(1), 27-36.
- Ugarriza, N. (2001). La evaluación de la inteligencia emocional a través del Inventario de BarOn (I-CE) en una muestra de Lima Metropolitana. *Persona*, 4, 129-160.
- Ugarriza, N., & Pajares, L. (2005). La evaluación de la inteligencia emocional través del Inventario de BarOn ICE: NA, en una muestra de niños y adolescentes. *Persona*, 8, 11-58.
- Vázquez, C., & Hervás, G. (2009). *El estudio científico del bienestar: Fundamentos de una psicología positiva*. Madrid, España: Alianza Editorial.
- Vásquez, C., Hervás, G., Rahona, J., & Gómez, D. (2009). Bienestar psicológico y salud. Aportaciones desde la psicología positiva. *Anuario de Psicología Clínica y de la Salud*, 5, 15-28.
- Velásquez, C., Montgomery, W., Montero, V., Pomalaya, R., Dioses, A., Velásquez, N., Araki, R., & Reynoso, D. (2008). Bienestar psicológico, asertividad y rendimiento académico en estudiantes Sanmarquinos. *Revista IIPSI*, 2(11), 139-152.
- Veliz, A. (2012). Propiedades psicométricas de la escala de bienestar psicológico y su estructura factorial en universitarios chilenos. *Psicoperspectivas: Individuo y Sociedad*, 11(2), 143-163.
- Viruela, M. (2013). *El desarrollo de la personalidad: Estabilidad y cambio en el inicio de la adolescencia al inicio de la etapa adulta* (Tesis doctoral inédita). Universidad Jaime I, Castellón, España.

Waterman, A. (1993). Two conceptions of happiness: Contrasts of personal expressiveness (eudamonia) and hedonia enjoyment. *Journal of Personality and Social Psychology*, 64, 678-691.

Yves, E. (2014). Mesa redonda de salud mental. La Identidad del adolescente. Cómo se construye. *ADOLESCERE*, 2(2), 14-18.

ANEXOS

ANEXO A

Consentimiento Informado (padres)

La presente investigación es conducida por la psicóloga Regina Saez Berrocal como parte de la recolección de datos para la elaboración de la tesis del doctorado en Psicología de la Universidad San Martín de Porres. El objetivo del estudio es “Determinar la relación entre personalidad, inteligencia emocional y bienestar psicológico en adolescentes”.

Mediante el presente documento se solicita su aprobación como padre o apoderado del (la) adolescente. Esta participación es estrictamente voluntaria y anónima. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Si está de acuerdo, se le solicita firmar el presente documento como prueba de la aceptación de la participación de su hijo(a), quien sería evaluado en su centro educativo.

Si presenta alguna duda, puede realizar preguntas en todo momento a través del correo electrónico. No se entregarán resultados individuales, debido al carácter anónimo del estudio, si usted tiene deseos de conocer los resultados generales de la investigación, puede contactar al siguiente correo electrónico: reginasaez@yahoo.com

Gracias.

SÍ ACEPTO voluntariamente la participación de mi hijo(a) en esta investigación.

.....
Firma y Fecha

ANEXO B

Consentimiento Informado (participantes)

La presente investigación es conducida por la psicóloga Regina Saez Berrocal como parte de la recolección de datos para la elaboración de la tesis del doctorado en Psicología de la Universidad San Martín de Porres. El objetivo del estudio es “Determinar la relación entre personalidad, inteligencia emocional y bienestar psicológico en adolescentes”.

La participación en este estudio es estrictamente voluntaria y anónima. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Usted puede suspender su participación en cualquier momento.

Adicionalmente, si presenta alguna duda, puede realizar preguntas en todo momento a través del correo electrónico indicado. No se entregarán resultados individuales, debido al carácter anónimo del estudio, si usted tiene deseos de conocer los resultados generales de la investigación, puede contactar al siguiente correo electrónico: reginasaez@yahoo.com

Desde ya le agradecemos su participación

SÍ ACEPTO participar voluntariamente en esta investigación

.....
Firma

.....
Fecha

Anexo C

Ficha Sociodemográfica

Colegio: _____

Marcar con una X según corresponda

Sexo: Hombre Mujer Edad: _____ años

Año de estudios (4º) (5º)

Anexo D

INVENTARIO DE INTELIGENCIA EMOCIONAL BARON ICE:NA

Nombre: _____ Edad: _____ Sexo: _____
Colegio: _____ Estatal: () Particular ()
Grado: _____ Fecha: _____

INVENTARIO EMOCIONAL BarOn: NA

Adaptado por Dra. Nelly Ugarriza Chávez



INSTRUCCIONES

Lee cada oración y elige la respuesta que mejor te describe, hay cuatro posibles respuestas:

1. **Muy rara vez**
2. **Rara vez**
3. **A menudo**
4. **Muy a menudo**

Dinos cómo te sientes, piensas o actúas **LA MAYOR PARTE DEL TIEMPO EN LA MAYORÍA DE LUGARES**. Elige una, y sólo UNA respuesta para cada oración y coloca un ASPA sobre el número que corresponde a tu respuesta. Por ejemplo, si tu respuesta es “Rara vez”, haz un ASPA sobre el número 2 en la misma línea de la oración. Esto no es un examen; no existen respuestas buenas o malas. Por favor haz un ASPA en la respuesta de cada oración.

		Muy rara vez	Rara vez	A menudo	Muy a menudo
1.	Me gusta divertirme.	1	2	3	4
2.	Soy muy bueno (a) para comprender cómo la gente se siente.	1	2	3	4
3.	Puedo mantener la calma cuando estoy molesto.	1	2	3	4
4.	Soy feliz.	1	2	3	4
5.	Me importa lo que les sucede a las personas.	1	2	3	4
6.	Me es difícil controlar mi cólera.	1	2	3	4
7.	Es fácil decirle a la gente cómo me siento.	1	2	3	4
8.	Me gustan todas las personas que conozco.	1	2	3	4
9.	Me siento seguro (a) de mi mismo (a).	1	2	3	4
10.	Sé cómo se sienten las personas.	1	2	3	4
11.	Sé cómo mantenerme tranquilo (a).	1	2	3	4
12.	Intento usar diferentes formas de responder las preguntas difíciles.	1	2	3	4
13.	Pienso que las cosas que hago salen bien.	1	2	3	4
14.	Soy capaz de respetar a los demás.	1	2	3	4
15.	Me molesto demasiado de cualquier cosa.	1	2	3	4
16.	Es fácil para mí comprender las cosas nuevas.	1	2	3	4
17.	Puedo hablar fácilmente sobre mis sentimientos.	1	2	3	4
18.	Pienso bien de todas las personas.	1	2	3	4
19.	Espero lo mejor.	1	2	3	4
20.	Tener amigos es importante.	1	2	3	4
21.	Peleo con la gente.	1	2	3	4
22.	Puedo comprender preguntas difíciles.	1	2	3	4
23.	Me agrada sonreír.	1	2	3	4
24.	Intento no herir los sentimientos de las personas.	1	2	3	4
25.	No me doy por vencido (a) ante un problema hasta que lo resuelvo.	1	2	3	4
26.	Tengo mal genio.	1	2	3	4
27.	Nada me molesta.	1	2	3	4
28.	Es difícil hablar sobre mis sentimientos más íntimos.	1	2	3	4
29.	Sé que las cosas saldrán bien.	1	2	3	4
30.	Puedo dar buenas respuestas a preguntas difíciles.	1	2	3	4
31.	Puedo fácilmente describir mis sentimientos.	1	2	3	4
32.	Sé cómo divertirme.	1	2	3	4
33.	Debo decir siempre la verdad.	1	2	3	4
34.	Puedo tener muchas maneras de responder una pregunta difícil, cuando yo quiero.	1	2	3	4
35.	Me molesto fácilmente.	1	2	3	4
36.	Me agrada hacer cosas para los demás.	1	2	3	4
37.	No me siento muy feliz.	1	2	3	4
38.	Puedo usar fácilmente diferentes modos de resolver los problemas.	1	2	3	4
39.	Demoro en molestarme.	1	2	3	4
40.	Me siento bien conmigo mismo (a).	1	2	3	4
41.	Hago amigos fácilmente.	1	2	3	4
42.	Pienso que soy el (la) mejor en todo lo que hago.	1	2	3	4
43.	Para mí es fácil decirles a las personas cómo me siento.	1	2	3	4
44.	Cuando respondo preguntas difíciles trato de pensar en muchas soluciones.	1	2	3	4
45.	Me siento mal cuando las personas son heridas en sus sentimientos.	1	2	3	4
46.	Cuando estoy molesto (a) con alguien, me siento molesto (a) por mucho tiempo.	1	2	3	4

47.	Me siento feliz con la clase de persona que soy.	1	2	3	4
48.	Soy bueno (a) resolviendo problemas.	1	2	3	4
49.	Par mí es difícil esperar mi turno.	1	2	3	4
50.	Me divierte las cosas que hago.	1	2	3	4
51.	Me agradan mis amigos.	1	2	3	4
52.	No tengo días malos.	1	2	3	4
53.	Me es difícil decirles a los demás mis sentimientos.	1	2	3	4
54.	Me fastidio fácilmente.	1	2	3	4
55.	Puedo darme cuenta cuando mi amigo se siente triste.	1	2	3	4
56.	Me gusta mi cuerpo.	1	2	3	4
57.	Aun cuando las cosas sean difíciles, no me doy por vencido.	1	2	3	4
58.	Cuando me molesto actúo sin pensar.	1	2	3	4
59.	Sé cuándo la gente está molesta aun cuando no dicen nada.	1	2	3	4
60.	Me gusta la forma como me veo.	1	2	3	4

Gracias por completar el cuestionario.

ANEXO E

CUESTIONARIO DE PERSONALIDAD NEO FFI

A continuación, complete los datos que se indican:

CENTRO EDUCATIVO:

EDAD: _____ **GRADO:** _____ **SEXO:** **F** **M**

Usted encontrará una serie de preguntas acerca de su forma de ser, conteste libremente, no hay respuestas buenas ni malas, otorgue una puntuación de acuerdo a lo siguiente:

0 = Completamente falso para mí; 1 = Bastante falso para mí; 2 = Ni verdadero ni falso; 3 = Bastante verdadero para mí; 4 = Completamente verdadero para mí

1	A menudo me siento inferior a los demás.	0	1	2	3	4
2	Soy una persona animosa y alegre.	0	1	2	3	4
3	A veces, cuando leo poesía o contemplo una obra de arte, siento una profunda emoción o excitación.	0	1	2	3	4
4	Tiendo a pensar lo mejor de la gente.	0	1	2	3	4
5	Parece que nunca soy capaz de organizarme.	0	1	2	3	4
6	Nunca he dicho una mentira.	0	1	2	3	4
7	Rara vez me siento con miedo o ansioso.	0	1	2	3	4
8	Disfruto mucho hablando con la gente.	0	1	2	3	4
9	La poesía tiene poco o ningún efecto sobre mí.	0	1	2	3	4
10	A veces intimido o adulo a la gente para que haga lo que yo quiero.	0	1	2	3	4
11	Tengo unos objetivos claros y me esfuerzo por alcanzarlos de forma ordenada.	0	1	2	3	4
12	Siempre he estado completamente de acuerdo con los demás.	0	1	2	3	4
13	A veces me vienen a la mente pensamientos aterradores.	0	1	2	3	4
14	Disfruto en las fiestas en las que hay mucha gente.	0	1	2	3	4
15	Tengo una gran variedad de intereses intelectuales	0	1	2	3	4
16	A veces consigo con artimañas que la gente haga lo que yo quiero.	0	1	2	3	4
17	Trabajo mucho para conseguir mis metas.	0	1	2	3	4
18	Siempre he resuelto inmediatamente todos los problemas que he encontrado.	0	1	2	3	4
19	A veces me parece que no valgo absolutamente nada.	0	1	2	3	4
20	No me considero especialmente alegre.	0	1	2	3	4
21	Me despiertan la curiosidad las formas que encuentro en el arte y la naturaleza.	0	1	2	3	4
22	Si alguien empieza a pelearse conmigo, yo también estoy dispuesto a pelear.	0	1	2	3	4
23	Tengo mucha autodisciplina.	0	1	2	3	4
24	Nunca me he asustado ante un peligro, aunque fuera grave.	0	1	2	3	4
25	A veces las cosas me parecen demasiado sombrías y sin esperanza.	0	1	2	3	4
26	Me gusta tener mucha gente alrededor.	0	1	2	3	4
27	Encuentro aburridas las discusiones filosóficas.	0	1	2	3	4

28	Cuando me han ofendido, lo que intento es perdonar y olvidar.	0	1	2	3	4
29	Antes de emprender una acción, siempre considero sus consecuencias.	0	1	2	3	4
30	Siempre he estado absolutamente seguro de todas mis acciones.	0	1	2	3	4
31	Cuando estoy bajo un fuerte estrés, a veces siento que me voy a desmoronar.	0	1	2	3	4
32	No soy tan vivo ni tan animado como otras personas.	0	1	2	3	4
33	Tengo mucha fantasía.	0	1	2	3	4
34	Mi primera reacción es confiar en la gente.	0	1	2	3	4
35	Trato de hacer mis tareas con cuidado, para que no haya que hacerlas otra vez.	0	1	2	3	4
36	Nunca he desobedecido las órdenes recibidas, ni siquiera de niño.	0	1	2	3	4
37	A menudo me siento tenso e inquieto.	0	1	2	3	4
38	Soy una persona muy activa.	0	1	2	3	4
39	Me gusta concentrarme en un ensueño o fantasía, dejándolo crecer y desarrollarse, explorar todas sus posibilidades.	0	1	2	3	4
40	Algunas personas piensan de mí que soy frío y calculador.	0	1	2	3	4
41	Me esfuerzo por llegar a la perfección en todo lo que hago.	0	1	2	3	4
42	Siempre me he comportado de modo totalmente desinteresado.	0	1	2	3	4
43	A veces me he sentido amargado y resentido.	0	1	2	3	4
44	En reuniones, por lo general prefiero que hablen otros.	0	1	2	3	4
45	Tengo poco interés en andar pensando sobre la naturaleza del universo o la condición humana.	0	1	2	3	4
46	Tengo mucha fe en la naturaleza humana.	0	1	2	3	4
47	Soy eficiente y eficaz en mi trabajo.	0	1	2	3	4
48	Nunca he discutido o peleado con otra persona.	0	1	2	3	4
49	Soy bastante estable emocionalmente.	0	1	2	3	4
50	Huyo de las multitudes.	0	1	2	3	4
51	A veces pierdo el interés cuando la gente habla de cuestiones muy abstractas o teóricas.	0	1	2	3	4
52	Trato de ser humilde.	0	1	2	3	4
53	Soy una persona productiva, que siempre termina su trabajo.	0	1	2	3	4
54	Nada de lo que he hecho podría haberlo hecho mejor.	0	1	2	3	4
55	Rara vez estoy triste o deprimido.	0	1	2	3	4
56	A veces reboso felicidad.	0	1	2	3	4
57	Experimento una gran cantidad de emociones o sentimientos.	0	1	2	3	4
58	Creo que la mayoría de la gente con la que trato es honrada y fidedigna.	0	1	2	3	4
59	En ocasiones primero actúo y luego pienso.	0	1	2	3	4
60	Siempre he comprendido de inmediato todo lo que he leído.	0	1	2	3	4

ASEGÚRESE DE HABER RESPONDIDO TODAS LAS PREGUNTAS

ANEXO F

ESCALA DE BIENESTAR PSICOLÓGICO

INSTRUCCIONES

Este cuestionario intenta recoger sus opiniones y actitudes ante diversas cuestiones relativas a sus estudios, sus relaciones sociales, entre otras. Como opiniones son tus opiniones, no se trata de acertar o fallar con sus respuestas, sino de responder con sinceridad y precisión sus opiniones que, como tales, tienen un interés especial para nosotros.

A continuación, encontrará una serie de frases. Lea cada una de ella cuidadosamente y conteste con un valor entre 1 y 6 según su grado de acuerdo o desacuerdo con cada frase. El '1' implica TOTAL DESACUERDO (TD) y el '6' implica TOTAL ACUERDO (TA).

Por ejemplo, si una frase dice "La música ayuda al bienestar humano" y Usted está totalmente de acuerdo, contestará con un valor alto: 6.

De lo contrario, si usted está totalmente en desacuerdo, elegirá un valor bajo, por ejemplo el 1.

Los valores 2, 3, 4 y 5, deberá utilizarlos cuando su opinión no sea tan extrema.

Encierre en un círculo el número que represente más su grado de acuerdo o desacuerdo con la frase.

1. Cuando repaso la historia de mi vida estoy contento con cómo han resultado las cosas.
2. A menudo me siento solo/a porque tengo pocos amigos íntimos con quienes compartir mis preocupaciones.
3. No tengo miedo de expresar mis opiniones, incluso cuando son opuestas a las opiniones de la mayoría de la gente.
4. Me preocupa cómo otra gente evalúa las elecciones que he hecho en mi vida.
5. Me resulta difícil dirigir mi vida hacia un camino que me satisfaga
6. Disfruto haciendo planes para el futuro y trabajar para hacerlos realidad
7. En general, me siento seguro/a y positivo/a conmigo mismo/a
8. No tengo muchas personas que quieran escucharme cuando necesito hablar
9. Tiendo a preocuparme sobre lo que otra gente piensa de mí
11. He sido capaz de construir un hogar y un modo de vida a mi gusto
12. Soy una persona activa al realizar los proyectos que propuse para mí mismo
14. Siento que mis amistades me aportan muchas cosas
15. Tiendo a estar influenciado por la gente con fuertes convicciones
16. En general, siento que soy responsable de la situación en la que vivo
17. Me siento bien cuando pienso en lo que he hecho en el pasado y lo que espero hacer en el futuro
18. Mis objetivos en la vida han sido más una fuente de satisfacción que de frustración para mí
19. Me gusta la mayor parte de los aspectos de mi personalidad
21. Tengo confianza en mis opiniones incluso si son contrarias al consenso general
23. Tengo clara la dirección y el objetivo de mi vida

24. En general, con el tiempo siento que sigo aprendiendo más sobre mí mismo/a
26. No he experimentado muchas relaciones cercanas y de confianza
27. Es difícil para mí expresar mis propias opiniones en asuntos polémicos
28. Soy bastante bueno/a manejando muchas de mis responsabilidades en la vida diaria
31. En su mayor parte, me siento orgulloso/a de quién soy y la vida que llevo
32. Sé que puedo confiar en mis amigos, y ellos saben que pueden confiar en mí
36. Cuando pienso en ello, realmente con los años no he mejorado mucho como persona
37. Tengo la sensación de que con el tiempo me he desarrollado mucho como persona
38. Para mí, la vida ha sido un proceso continuo de estudio, cambio y crecimiento
39. Si me sintiera infeliz con mi situación de vida daría los pasos más eficaces para cambiarla.